

La **Q**uincena **MTY**

política • sociedad • cultura

111
ENE/13



Rolando Guzmán,
firme y adelante
Cuauhtémoc Cantú García

Esperanza del Pacto por México
Jaime Martínez Veloz

Pequeña crónica de breves libros
Artemio Benavides

Aniversario incómodo en León
Luis Miguel Rionda

Rabia, confusión y reacomodo
Luis Lauro Garza

Encuentro con el arado
Margarita Hernández Contreras

www.laquincena.mx

\$30.00



Chava • J. R. M. Ávila • Edilberto Cervantes Galván • Irma Alma Ochoa Treviño • Ricardo García M. José Luis Apodaca • Nora Elsa Valdez • José Ángel Pérez • Luis Valdez • Abraham Nuncio Rogelio (Foko) Ojeda • Víctor Alejandro Espinoza • Ernesto Hernández Norzagaray Rosa Esther Beltrán • Víctor Orozco • Samuel Schmidt • Pablo Vargas González Rodolfo Sánchez Mena • Luis Villegas Montes • Miguel Treviño Rábago • Óscar Palacios Lilia Arellano • Raúl Caballero García • Eligio Coronado

RAÚL CAJAL Y JOSÉ GARCÍA

NOVEDAD EDITORIAL

EL ACTIVISTA

Primer
título de
La Quincena /
Uanl

VIDA Y SUBLEVACIONES DE
JOSÉ ÁNGEL GUTIÉRREZ

Líder emblemático del Movimiento Chicano en los Estados Unidos

Cartón de Chava

RANKING
TRANSPARENCIA
INTERNACIONAL

NO ANDAMOS
TAN MAL,
EH?!



- 3** **CARTÓN DE CHAVA**
- 4** **Índice**
- 5** **Rabia, confusión y reacomodo**
Luis Lauro Garza
- 6** **FRONTERA CRÓNICA**
Avenida Aztlán
J. R. M. Ávila
- 7** **LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO**
El final de Calderón
Edilberto Cervantes Galván
- 8** **Medallistas olímpicas**
Irma Alma Ochoa Treviño
- 9** **Dictadura perfecta y perfectible**
Ricardo García M.
- 10** **Mensaje al nuevo director de la CFE**
José Luis Apodaca
- 12** **¿Ángel o troglodita?**
Nora Elsa Valdez
- 13** **Analfabetismo científico**
José Ángel Pérez
- 14** **MALDITOS HIPSTERS**
La historia del Ken Tostis
Luis Valdez
- 15** **Un año de menos**
Abraham Nuncio
- 16** **Pequeña crónica de breves libros**
Artemio Benavides
- 18** **FOKÓGRAFO**
Rogelio (Foko) Ojeda
- 20** **Rolando Guzmán, firme y adelante**
Cuauhtémoc Cantú García
- 25** **Esperanza del Pacto por México**
Jaime Martínez Veloz
- 26** **TRANSICIONES**
Igualdad de género en candidaturas
Víctor Alejandro Espinoza
- 27** **La política, circunstancia y oportunidad**
Ernesto Hernández Norzagaray
- 28** **HORIZONTE CIUDADANO**
La marcha fúnebre
Rosa Esther Beltrán
- 29** **Tragedias de una vieja guerra**
Víctor Orozco
- 30** **Policia y política no van juntos**
Samuel Schmidt
- 31** **Aniversario incómodo en León**
Luis Miguel Rionda
- 32** **Libertad a los 14 jóvenes**
Pablo Vargas González
- 33** **El contexto de la lucha anticorrupción**
Rodolfo Sánchez Mena
- 34** **Mi Buen Fin**
Luis Villegas Montes
- 35** **Hechos, no promesas**
Miguel Treviño Rábago
- 36** **PUNTOS CARDINALES**
Sabines se va
Óscar Palacios
- 37** **ESTADO DE LOS ESTADOS**
El primer día
Lilia Arellano
- 38** **MUROS Y PUENTES**
Con la música por dentro
Raúl Caballero García
- 39** **COTIDIANAS**
Encuentro con el arado
Margarita Hernández Contreras
- 40** **ENTRELIBROS**
Eligio Coronado
- 42** **POESÍA**
Cántaro roto y continente
Margarita Hernández Contreras

www.laquincena.mx



Director: Luis Lauro Garza // Asesor de la dirección: Gilberto Trejo // Asesor legal: Luis Fías Teneyuque
Comunicación e imagen: Irgla Guzmán // Arte y diseño // Martín Ábrego Parra
Servicio de internet: Asael Sepúlveda // Relaciones públicas: Patricio Flores // Redes sociales: Emiliano Sánchez

Rabia, confusión y reacomodo

Luis Lauro Garza

Del esclarecimiento expedito de estos hechos dependería la salud inaugural del nuevo gobierno federal.

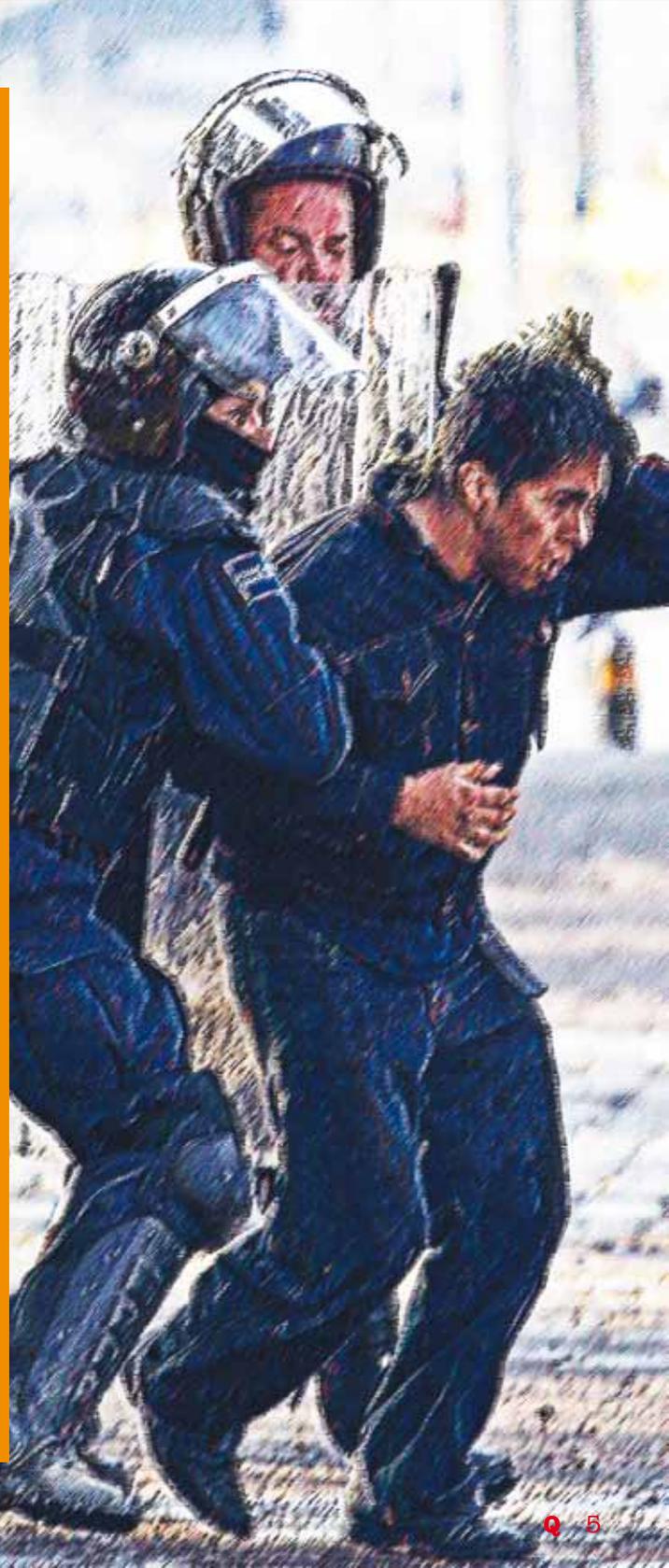
Monterrey.- La rabia de los inconformes, la confusión por la trifulca el 1 de diciembre y el reacomodo producto de la tómbola política, son las manifestaciones más evidentes en este nuevo ciclo sexenal.

Uno puede pensar que la indignación y el descontento provienen sólo de quienes se sintieron estafados por el proceso electoral reciente –en especial los #132 y/o los lopezobradoristas–; o por el surgimiento, tras el clima de desencanto, de grupos “anarquistas”; o por los inconformes vecinos y afectados del desagradable, anticipado y excesivo blindaje en torno al palacio legislativo, punto clave en la ceremonia de unción.

Pero también podemos detectar una rabia más cercana a la venganza, al ajuste de cuentas, a la demostración de fuerza de quienes arriban al poder federal, que han preferido inaugurar su idea de nuevo régimen pintando raya con tolete, valla, aprehensión y reclusión. El mensaje parece ser el de la implantación de un modelo distorsionado de “cero tolerancia”, o del reiterado “aplicaremos todo el rigor de la ley”. En ambos casos, lo preocupante es que el coraje, venganza o rabia es un signo inequívoco de debilidad de los actores involucrados.

No se sabe a ciencia cierta quién ordenó el operativo en San Lázaro, el de Bellas Artes, el de las otras zonas del Centro Histórico donde hubo destrozos inéditos en la vida de la capital de los últimos 20 o 30 años, pero tal parece que fue una acción premeditada. Y si fue tal, eso indica un vacío enorme de poder. Si como suponemos, además actuaron provocadores y buena parte de los detenidos son inocentes, estamos ante una situación de riesgo inminente. La confusión en torno al papel jugado por el secretario de gobernación, el jefe de gobierno del DF, o el de la policía federal, deja muchas dudas en el aire. Del esclarecimiento expedito de estos hechos dependería la salud inaugural del nuevo gobierno federal.

En el reacomodo del nuevo gabinete, se advierten personajes ligados a Peña Nieto, sí; pero también son evidentes quienes se desempeñaron a las órdenes directas de Salinas de Gortari, lo que de suyo podríamos interpretar como el cobro de factura por servicios prestados en el pasado proceso. Lo que está por verse es si estos actores serán capaces de operar políticamente bajo un mando unificado, o que al menos puedan sostener un bloque hegemónico en torno al presidente, suficiente como para zarpar en el navío llamado “Pacto por México”, y cursar las olas seguramente encrepadas de altamar, si como se ha afirmado, estarán excluidos los “poderes fácticos”, AMLO, y los seguidores de ambos. Pronto sabremos si el barco sexenal resiste lo suficiente, y la cohabitación de las “fuerzas pactantes” entusiasman a la tripulación como para arribar a buen puerto.



Avenida Aztlán

J. R. M. Ávila

Monterrey.- Apenas 22 minutos después de la media noche del lunes, cuando aún no termina el domingo, Remedios arranca el taxi tras haber levantado pasaje en la Clínica del Seguro Social. No mal termina de preguntar a dónde debe dirigirse, enfila por Avenida Aztlán, con tan mala fortuna que, a la altura de la calle Magnolia, una anciana baja del camellón y, aunque el auto no va a exceso de velocidad, resulta imposible esquivarla.

Remedios detiene el auto, paralizado, sin decidir si descender o esperar hasta reponerse de la sorpresa, y se ve rodeado de gente que vocifera contra él por lo sucedido. Entre maldiciones y gritos, no tiene tiempo de asustarse porque alguien abre su puerta y se siente arrastrado por varias manos y tirado violentamente en el pavimento.

Mientras la anciana permanece tirada, doliéndose de las piernas, rodeada por gente que no se atreve a auxiliarla, por gente que se reduce a mirarla tendida y retorciéndose de dolor, por gente cuyo morbo es grande; hay otra gente que, enojada por el atropello, empieza la agresión en contra del taxista.

Una andanada de puntapiés aporrea su rostro, su espalda y su abdomen. Tenis, botas, zapatos, puntas, empeines, tacones se turnan para golpear el cuerpo del taxista y regodearse en la

violencia. Un quejido surge de cada golpe y a veces hasta de más.

En tanto, la anciana permanece en el pavimento, rodeada por gente que sólo ve a una mujer que padece de sus facultades mentales, como si ese hecho la blindara del dolor. Entre el dolor de la atropellada y la feria de golpes que el taxista recibe, el morbo apenas cabe en la avenida.

De repente algunos testigos abogan por el agredido: si hubiera ido con exceso de velocidad, la señora ya estuviera muerta. Y es entonces cuando los agresores, la mayor parte de ellos taqueros de un puesto cercano, se tranquilizan, dejan de golpear al hombre y desalojan la calle.

Otras personas se abocan a llamar a la Cruz Verde y la ambulancia no tarda mucho. La anciana, que no puede ser identificada en el momento en que es auxiliada por los paramédicos, resulta con fracturas en la tibia y el peroné de la pierna derecha y magulladuras en todo el cuerpo.

Al final, el taxista termina en las celdas de la Secretaría de Vialidad y Tránsito de Monterrey; la anciana es trasladada al Hospital Metropolitano; y los taqueros regresan a su puesto y a sus ocupaciones.

Avenida Aztlán vuelve a ser la misma de siempre.



El final de Calderón

Edilberto Cervantes Galván

Monterrey.- Terminó el periodo de gobierno de Felipe Calderón. Hacer un juicio sobre el gobierno que terminó el viernes pasado es prematuro. No porque no haya elementos para el análisis, sino porque en los próximos meses y años habrá de surgir abundante información sobre lo que realmente pasó.

¿Cuánto fue manejo de medios y distorsión de la opinión pública? ¿Cuánto de una estrategia de gobernar en el miedo? ¿Cuánto de ineficacia a pesar de buenas intenciones?

Se han publicado un gran número de artículos periodísticos sobre lo que hizo y lo que no hizo, sobre lo bueno y lo malo.

René Delgado, editorialista del periódico *Reforma*, se refiere a los doce años de Vicente Fox-Felipe Calderón como un "capítulo terrible de nuestra historia política y social".

Delgado señala que una paradoja acabó por enlazar a Fox y Calderón, queriéndose diferenciar terminaron subrayando su parecido. "El saldo no puede ser peor: lo marca la confusión entre los fines y los medios".

"Uno alto, otro bajo, ambos con la misma estatura... Uno fue un político a la carrera y el otro un político de carrera. Ninguno supo cuál era la meta." "Uno cómico, otro trágico: ambos melodramáticos. Uno frívolo, otro solemne, ninguno serio". "La sustancia del fracaso deriva de la aspiración y la ambición de poder, sin saber o establecer el sentido del poder".

Desde la perspectiva de Lorenzo Meyer, —académico de El Colegio de México; también hay aspectos que hermanan a Fox y Calderón: "En ambos mandatos destaca la profunda desconfianza hacia la ciudadanía, en vez de apoyarse en ella se echaron en los brazos de los grandes intereses... que los cobijaron hasta asfixiarlos".

El mayor agravio que infligieron Fox y Calderón a México —dice Meyer— es haber echado por la borda una oportunidad única para implantar entre nosotros y por primera vez los principios del juego limpio electoral. "Tras doce años de panismo, el 64 por ciento de los mexicanos siguen sin creer que en México se viva en una auténtica democracia". Meyer cita los datos de la última encuesta de "cultura política y prácticas ciudadanas"; en una escala de 0 a 5, donde este último representa la corrupción total, los mexicanos le damos al país un 4.54, es decir lo consideramos "al borde de la corrupción total".

Para Agustín Basave, articulista de *El Universal*: "hay una enorme sombra sobre el gobierno de Calderón": decidió hacer del combate al crimen organizado el emblema de su sexenio y el resultado fue desastroso... se enfrascó en una precipitada, irresponsable y necia táctica de ataque militar... y dejó en una añadidura tardía e inocua lo que debió haber sido el eje primordial de la estrategia: "estrangular las redes financieras del lavado de dinero."

En el Informe Especial del periódico *El Financiero* (30 de noviembre de 2012) se señala: "Bajo crecimiento económico, debilidad del mercado interno, desempleo, más pobreza, aumento de la informalidad, poder adquisitivo estancado y pocos proyectos carreteros de gran envergadura, forman parte del legado del sexenio del presidente Felipe Calderón."



Medallistas olímpicas

Irma Alma Ochoa Treviño

Monterrey.- En las diversas ediciones de las modernas Olimpiadas, iniciadas en Atenas en 1896 y realizadas cada cuatro años, salvo escasas excepciones, hasta la más reciente desarrollada en el 2012 en Londres, nuestro país ha obtenido solamente 62 medallas: 13 de oro, 21 de plata y 28 de bronce.

Aunque las mujeres no han participado en todos los juegos olímpicos realizados, ni el grupo participante iguala en número al contingente de hombres; el 21 por ciento de las medallas han sido ganadas por mujeres. Por ello considero importante reconocer el esfuerzo de las quince atletas, medallistas olímpicas mexicanas, a quienes dedico este texto.

Es obvio que el recuento inicia con la medallista áurea, Soraya Jiménez Mendivil, la primera mexicana que conquistó el oro en la historia de Juegos Olímpicos. A los 23 años de edad y 1.54 de estatura, compitió en halterofilia, levantando 225.5 kg de peso, e hizo que la bandera mexicana ondeara en lo más alto y se escuchara el himno nacional en Sydney, 2000.

Soraya Jiménez, es una gran campeona, enaltecido el nombre de México en el plano deportivo internacional; además de que irrumpió en un deporte considerado exclusivo para los hombres y en los que ningún otro mexicano ha destacado. Es posible que a partir de su triunfo, las mujeres empezaron a practicar deportes antes vedados para su sexo.

Ocho años después, otra medallista dorada, la sinaloense María del Rosario Espinoza, compitiendo en Taekwondo, +67 kg., a los 21 años de edad, obtuvo el segundo oro olímpico femenino para México e hizo resonar nuestro himno nacional en Pekín 2008. María del Rosario, especialista en técnicas de defensa personal, fue la abanderada de la Delegación de atletas mexicanos que compitieron en Londres 2012, en donde la taekwondoísta ganó una medalla de bronce.

Hasta la fecha, son cinco las medallas de plata logradas por mexicanas en juegos olímpicos: la esgrimista María del Rosario Roldán, fue la primera que subió al pódium de campeonas al obtener la plata en florete individual, en México 68. En Atenas, 2004, la atleta Ana Guevara alcanzó la plata en 400 metros, plano femenino; la ciclista Belém Guerrero Méndez, ganó medalla de plata, en carrera por puntos.

Siguiendo la tradición en clavados iniciada por Joaquín Capilla, la clavadista Paola Milagros Espinosa, quien ha participado en tres ediciones de juegos olímpicos, obtuvo una medalla de plata en clavado sincronizado en plataforma de 10 metros, junto con la quinceañera Alejandra Orozco, en Londres 2012. En la categoría individual femenino, la arquera Aída Román obtuvo medalla de plata en tiro con arco.

María Teresa Ramírez obtuvo el tercer lugar y con ello la medalla de bronce en 800 metros, nado libre femenino, en

México 68. Luego, en Atenas, 2004, Iridia Salazar Blanco, ganó el segundo bronce femenino para el país, compitiendo en Taekwondo, 57 kg. La tercera medalla de este metal fue lograda en Pekín 2008, por Paola Espinosa y Tatiana Ortiz en clavados sincronizado. Mientras que en Londres 2012, la arquera nuevoleonense Mariana Avitia Martínez, obtuvo bronce en tiro con arco, individual femenino. La clavadista Laura Sánchez Soto, logró bronce en trampolín; y la sinaloense María del Rosario Espinoza, obtuvo el bronce en Taekwondo. +67 kg.

En los XIX Juegos Olímpicos, celebrados en México 1968, la atleta mexicana Norma Enriqueta Basilio se convirtió en la primera mujer en la historia que llevó la antorcha hasta el pebetero, para encender la flama olímpica. Mientras que la clavadista Paola Espinosa abanderó la Selección Mexicana en la ceremonia de apertura de Pekín 2008. Y la taekwondoísta María del Rosario Espinoza, fue la elegida para portar la bandera nacional en la inauguración de los Juegos Olímpicos de Londres 2012.

Directora de Arthemisas por la Equidad, A.C. Integrante de: Colectivo La Trenza; Red por los Derechos de la Infancia en México; Observatorio Ciudadano Nacional del Femicidio; Observatorio Ciudadano de Justicia Nuevo León.

Dictadura perfecta y perfectible

Ricardo García M.

Monterrey.- Aquello que en los noventas dijo el escritor peruano Mario Vargas Llosa peyorativamente acerca de que el PRI era una Dictadura Perfecta, ahora resulta un halago comparado con la horrible pesadilla de dictadura imperfecta del panismo que en doce años demostró ineptitud para traer seguridad, empleo y bienestar social.

Además de darle al ciudadano preocupación continua en su vida diaria, la dictadura inacabada del panismo preservó las desviaciones dañinas del PRI: la prédica demagógica, inexactitud de estadísticas, conservación de líderes sindicales viciados, monopolios (¿quieren más?) clientelismo, autoritarismo y dedazo, sin obtener tampoco la ansiada justicia social.

Por ello casi 35 millones de votantes le dieron la espalda a la pesadilla perfecta del desempleo, de muertes inútiles de una administración de la ignorancia, una república fallida y mutilada donde en su porción se hacia lo que mandaba un presidente imperfecto que nunca escuchó consejos en Seguridad, Política exterior, Educación y en un olvidado Desarrollo regional ,urbano y territorial provocando el regreso de un PRI renovado en voz de Pedro Joaquín Coldwell.

Engendrado en 1928 por Calles el Partido Nacional Revolucionario dotó de institucionalidad al presidencialismo y al ejército legalidad. En 1938, con el presidente Lázaro Cárdenas, el PNR fue rebautizado como Partido de la Revolución Mexicana; y en enero de 1946 se transforma en Partido Revolucionario Institucional, sustentado en la “justicia social, democracia y lucha de clases”, una manera de gobernar que otros países latinoamericanos han imitado sin resultados.

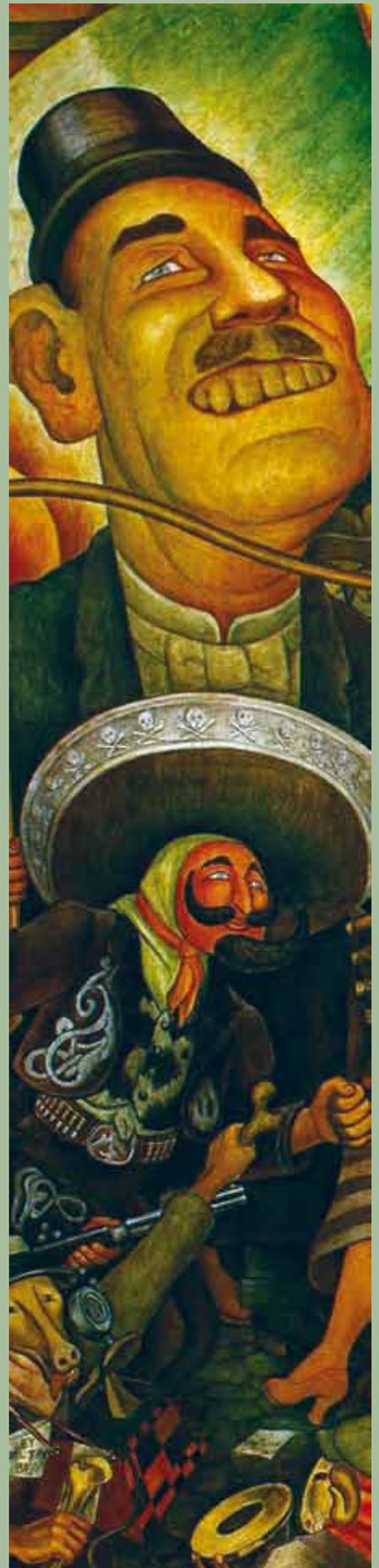
Con el PRI se establecieron instituciones que satisfacen necesidades sociales: IMSS, Instituto Politécnico Nacional, Banco Ejidal, Nacional Financiera, etcétera; de estabilidad social y progreso irrepetibles que nunca se le ocurrirían al inacabado panismo. Otras modernizan la vida de los mexicanos: Conacyt, Infonavit, Banco de Comercio Exterior, Banobras, etcétera.

Pero lo perfecto empieza a verse perfectible, en 1968 el PRI con Díaz Ordaz asesina a jóvenes e intelectuales sangrientamente, quienes luchan por democratizar y pluralizar una dictadura que gobernaba con bota autoritaria. La culminación de la mutación del gusano en mariposa es en 1982, con De la Madrid, cuando el PRI comienza a desviar su mística revolucionaria para caer en una forma de gobernar y conducir la economía con el dulce encanto de lo neoliberal, más nociva que benéfica (en la mayor parte de la población y en el medio ambiente) haciéndose negocios privados cobijados por el poder público. Esto lo copia el PAN bizarramente del 2000 al 2012, multiplicando las lacras políticas.

El sexenio rediseñado que inicia con el presidente número 66, Enrique Peña Nieto, enfrenta a una sociedad civil politizada, no adherida al ánimo sexenal, en un Pacto llamado “por México”, que refleja una cansada intención ante lo inacabado y lo prometido sin bienestar e igualdad en el progreso económico, reflejado en el permanente aumento de pobreza alimentaria, patrimonial y en acceso a salud y educación.

Arranca el sexenio y toma planteamientos del Movimiento Morena (casi partido político encabezado por Andrés Manuel López Obrador y 16 millones de seguidores), como son el apoyo universal a la tercera edad, tren de pasajeros de la capital a Toluca y Querétaro, así como austeridad en el gobierno federal por el exceso de personal con Fox y Calderón. Lo fundamental sigue pendiente:

seguridad para las familias, medio rural próspero para evitar migración, construcción de refinerías, costos de energéticos adecuados y apoyo real a las energías alternas, Planeación de un Desarrollo Urbano y Regional normativo de las grandes ciudades, protección al deteriorado medio ambiente de ciudad y campo y Plan Educativo que blinde al país aun en épocas difíciles de inseguridad y económicas.



Mensaje al nuevo director de la CFE

José Luis Apodaca

Monterrey.- Los mexicanos estamos conscientes de que la mayor parte de la infraestructura eléctrica es patrimonio nacional y está bajo la responsabilidad de Comisión Federal de Electricidad, una entidad paraestatal que se ostenta como una empresa de clase mundial. La Constitución establece que en el suministro del servicio público de electricidad no se otorgarán concesiones a las empresas privadas.

El Sistema Interconectado Nacional posee cierto grado de robustez, con plantas generadoras, líneas de transmisión y redes de distribución que –durante muchas décadas– han sido eficazmente planeadas y ejecutadas. Esto le permite operar confiablemente, a costos competitivos y mantener una cobertura de suministro para el 97% de los mexicanos.

La producción nacional de electricidad está diversificada en sus fuentes primarias de energía: CFE dispone de plantas generadoras hidroeléctricas, nuclear y geotérmicas, que producen un 20% de la electricidad anual; plantas de carbón para el 10 %; otras que utilizan combustóleo o gas natural y aportan un 36%; y un bloque de electricidad del 34 %, que es “maquilado” por empresas ex-

tranjeras, a las que CFE les proporciona el gas natural y les cubre el costo de la inversión de sus plantas, bajo el muy caro esquema de financiamiento denominado Pidiregas. También existe producción privada en un 7% y autoabastecimiento remoto (venta disfrazada de productos extranjeros), que ya alcanza un 5% de energía adicional.

La expansión del sistema de transmisión y subtransmisión en los tres últimos lustros, se ha financiado también a largo plazo bajo el esquema Pidiregas, con tasas de descuento en dólares al 10% anual. Además del encarecimiento que implica este esquema, desaparecieron cientos de empresas mexicanas medianas que realizaban contratos de obra pequeños, ante la embestida de grandes consorcios de construcción extranjeros.

Las redes de distribución son aportadas gratuitamente a CFE por los nuevos fraccionamientos, bajo diseños y normas de construcción proporcionados por la paraestatal, implicando una inversión equiparable en monto con la que corresponde al sistema de generación.

Los gastos efectuados por CFE durante 2011 fueron de 231 miles de millones de pesos (MMP): 128 MMP en ener-



géticos primarios; 40 MMP en sueldos de 97 miles de trabajadores; 18 MMP para 36 miles de jubilados; 28 MMP en cargos fijos de inversiones Pidiregas; y 17 MMP en gastos generales. Los ingresos por ventas fueron de 292 MMP, para lograr un remanente de operación de 61 MMP. El impuesto de aprovechamiento (57 MMP), el cargo por pasivo laboral (53 MMP) y la depreciación (28 MMP), absorben el remanente y crean un "subsidio" importante en las tarifas (83 MMP).

Existen varias áreas de oportunidad para obtener sustentabilidad de CFE, mayor competitividad del sistema eléctrico nacional, aplicar tarifas justas, y reducir riesgos de encarecimiento de la energía:

1.- En el año 2011 las pérdidas de energía no técnicas (robos de energía) significaron 24 Terawattoras e implican montos de 35 miles de millones de pesos no facturados por año. Contrariamente a lo que pudiera pensarse no son las áreas populares marginadas las que más inciden en el monto de estos robos: son miles de empresas pequeñas y medianas, y usuarios de áreas residenciales. Los trabajadores activos y jubilados de CFE (133 miles) debieran involucrarse para eliminar los robos de energía, y obtener así los recursos futuros que se requieren para sus jubilaciones.

2.- A diciembre de 2011 CFE ha recibido financiamientos Pidiregas para la expansión de la generación y la transmisión por 230 miles de millones de pesos (MMP), que implicarán un pago anual de 28 MMP durante 25 años. Además se ha propiciado una sobreinversión, porque CFE ha planificando la expansión a largo plazo pronosticando tasas de crecimiento anual de las ventas de 5%, siendo que en la última década la tasa histórica es de 2%. El costo futuro de inversión para la expansión del sistema eléctrico nacional podría reducirse hasta en un 60%, si se ajustan las tasas de crecimiento y se obtienen financiamientos a una tasa anual de descuento del 5%.

3.- El gas natural se ha mantenido a precio bajo durante los últimos 4 años, llegando a costar la mitad respecto del año 2008. Para el combustible el gobierno federal ha multiplicado por 3 el precio del año 2007. Y el carbón nacional se mantiene permanentemente más bajo que el resto de los combustibles.

4.- Durante 2011 el 50% de la electricidad se generó con gas natural, 10% con carbón y 16% con combustible. En este último rubro la CFE le transfirió a Pemex 56 MMP más, que si se generara con gas natural. Aun así el costo medio

de toda la generación de CFE se conserva en 0.55 \$/KWH.

5.- Independientemente de la gran producción de gas shale en la Unión Americana, el gas natural no puede permanecer en el norte del continente americano por mucho tiempo 5 veces más barato que el petróleo. La política mexicana de extrema dependencia del gas natural que incluye importación de gas licuado presenta riesgos importantes de encarecimiento, porque en Europa vale 4 veces más que en América, y los contratos que CFE tiene en Manzanillo con Repsol no han cumplido las entregas pactadas. Si a CFE le incrementan el precio del gas al nivel europeo, el costo de generación aumentaría en 120 MMP y los precios medios de la electricidad en 40%.

6.- La generación con carbón nacional, además de contribuir a nuestra independencia energética, resultaría bastante más barata, utilizando sistemas anticontaminantes y tecnologías modernas de turbinas de vapor ultra-supercríticas. Existen reservas de este combustible en la Región de Sabinas Coahuila para operar 12,000 Megawatts durante 30 años. No hay justificación para haber evadido una política agresiva para invertir en esta opción desde hace 12 años, en que consistentemente el carbón ha sido más barato que el resto de los combustibles. La importación de carbón, si se hacen negociaciones oportunas a largo plazo, es también una opción barata. (La Unión Americana genera el 50 % de su electricidad con carbón y un 25% con plantas nucleares.)

7.- Se ha desarrollado un mercado de electricidad paralelo al de CFE con el esquema de producción de electricidad privada denominado autoabastecimiento remoto, que es una venta disfrazada de las empresas extranjeras a sus asociados. Se produce electricidad en un punto y se entrega en cualquier lugar de la república mexicana, utilizando el sistema interconectado nacional. Ambos se benefician de una transferencia que les hace CFE, de los gastos en transmisión y distribución en que incurre la paraestatal y que no se cobran en su totalidad. La CFE subsidió el año pasado con 7.3 MMP este esquema de venta. Los perjudicados son finalmente todos los demás usuarios mexicanos, que ven incrementadas sus tarifas.

8.- El potencial de producción de electricidad eólica en México es de 12,000 Megawatts con costo final de 0.58 \$/KWH, si la inversión la hace directamente CFE. La sinergia que ofrecen, la ca-

pacidad instalada en plantas termoeléctricas ya amortizadas para respaldar la eólica, la disponibilidad hidroeléctrica, y el sistema interconectado nacional, conjuntamente con la diversidad estacional de vientos y lluvias, dan oportunidad para un proyecto ecológico Magno.

9.- Actualmente el precio del combustible incide en un costo de generación de 2.00 \$/KWH que cuadruplica el que corresponde a la generación eólica. Podría obtenerse un ahorro potencial de 50 MMP por año para 12,000 Megawatts eólicos.

10.- La opción que realiza el gobierno federal es autoabastecimiento remoto con productores privados y tienen autorizados para el 2015 más de 2,000 Megawatts eólicos, con lo que las trasnacionales y sus asociados obtendrán ganancias importantes a costa de CFE. Para el caso particular del Estado de Chiapas que contrató el suministro del alumbrado público con un productor privado, el Grupo Salinas se gana 1.00\$/KWH.

11.- La exportación de electricidad a la Unión Americana, que debiera atender CFE para beneficio de México, es una rentable concesión otorgada a los inversionistas extranjeros. Se otorgaron permisos para producir 24 TWH y se han construido terminales en México para manejar gas natural licuado sin riesgos para los americanos que permitirá incrementar la exportación que hasta ahora se ha limitado a 1.2 TWH con una ganancia para los productores privados de 1,000 millones de pesos.

12.- En los últimos 12 años CFE ha incurrido en distorsiones para algunas tarifas, que implican sobre cobros y subsidios cruzados. Para demostrar esta situación vamos a utilizar como referencia de comparación la tarifa horaria de media tensión (HM), que no tiene subsidios y se le aplican todos los costos reales en que incide la CFE.

La tarifa de alto consumo para uso doméstico denominada DAC que aplica para medio millón de usuarios, implica un sobre costo para ellos de 5 MMP, porque presenta un precio medio de 3.50 \$/KWH que multiplica por 2.5 veces la tarifa HM (1.40 \$/KWH). Lo más contradictorio es que los usuarios DAC pagaron la red de distribución secundaria y el transformador que les alimenta, y los costos de operación y mantenimiento son mínimos. Esto significa que la tarifa DAC debiera ser muy similar a la HM. Para llegar al extremo de la inconsistencia, CFE les permite a estos usuarios instalar una subestación y les aplica la tarifa HM.

¿Ángel o troglodita?

Nora Elsa Valdez

El ego quiere tener a todo bajo su control, sean cosas o personas; apropiarse de todo y de todos.

Monterrey.- Estamos experimentando en estos días muchos cambios y también mucha incertidumbre. Se habla de cambios dimensionales, de que es momento de definirse y elegir entre el bien y el mal, o de perdonar y pedir perdón. Y también se habla del fin del mundo. Para que estas especulaciones no nos asusten, necesitamos encontrar la verdad.

La Historia nos cuenta que desde hace milenios hemos vivido en medio de una sociedad salvaje, donde ha predominado la ley del más fuerte. Y que Jesús, el hombre que dividió la historia en antes y después de Cristo, vino a enseñarnos que se podía salir del odio y la violencia, si aprendíamos a vivir en el amor. Pero que era tanta la maldad, que en vez de escucharlo, lo mataron.

Sería que pensaban: “¿Un sistema del

amor?, ¿qué es eso? ¿con qué se come?, ¿éste está loco! ¡Lo único que existe es la Ley del Talión, ojo por ojo y diente por diente!”. ¿Sería que Jesús le habló a una turba de trogloditas salvajes e ignorantes, que lo mató porque no lo entendía?

¿O acaso no es ésta la verdadera historia? Si lo seguían las multitudes, entonces esas multitudes lo escuchaban y lo entendían, y se interesaban en sus enseñanzas. ¿Sería acaso que en aquel tiempo, como en el de ahora, existía una minoría de malvados a quienes no les convenía que Jesús despertara a los dormidos?

¿Los dormidos son los que han vivido en la ignorancia, creyendo las mentiras que unos cuantos les han contado, a su conveniencia, a través de los siglos? ¿Y luego, cuando alguien descubre la verdad detrás de esas mentiras, y quiere decírsela a todos, lo matan? ¿No le suena familiar y conocida esta historia, que al parecer hoy es la misma que la de hace dos mil años?

Al parecer de esto se trata el Gran Cambio: de que toda la humanidad conozca la verdad detrás de las mentiras milenarias que han mantenido a las mayorías en la esclavitud, la ignorancia y el sufrimiento, por el abuso de una minoría. Parece que por fin, la humanidad ha evolucionado ya lo suficiente para pasar al siguiente nivel del juego.

Es como si la humanidad adolescen-

te, que durante milenios ha permanecido en la experimentación de la victimización, la muerte y la violencia, ya ha madurado, pues se cansó de jugar a los policías y ladrones; se cansó de su película de vaqueros, y por fin va a pasar a un nivel más elevado, más civilizado, donde ya no existan los trogloditas.

Porque hemos actuado como trogloditas al permitir el predominio, en nuestras vidas y nuestra sociedad, de nuestros egos sobre nuestro corazón. El ego de cada uno de nosotros siempre quiere ser el primero y el mejor, y para ganar se enfrentará y peleará con todos los egos que se le pongan enfrente. El ego es el causante de la guerra, de la violencia, de la destrucción.

No habíamos descubierto que hay otra manera de vivir, en la paz y la armonía, que es vivir centrado en nuestro corazón, no en nuestro ego. El ego quiere tener a todo bajo su control, sean cosas o personas; apropiarse de todo y de todos. Y para lograr este objetivo es capaz hasta de matar. No quiere perder ni la propiedad ni el control de “sus cosas”. Pero esto es una locura, porque todos los demás egos también quieren lo mismo. Es el cuento de nunca acabar, que provoca los conflictos y las guerras.

En cambio el corazón no quiere apropiarse de nada, sino dar. Su prioridad no son las cosas materiales, externas, físicas, de la tercera dimensión, que podemos ver y tocar, sino que son los logros y satisfacciones espirituales elevados, de la quinta dimensión, que no se ven ni se tocan, pero que hacen sentir a nuestro corazón una gran alegría y realización.

Al corazón no le interesa quitarles cosas a los demás, sino que disfruta dando. Y da todo lo que tiene, pues su alegría procede de la experiencia de dar amor, hacer el bien y llevar alegría a los que lo rodean. La alegría y felicidad del corazón no vienen de algo externo, como acumular dinero o cosas materiales, o de hacer esclavas a otras personas, sino que surgen de su interior, al hacer el bien a los que lo rodean.



Analfabetismo científico

José Ángel Pérez

Monterrey.- En pleno siglo XXI, la población mexicana vive un serio analfabetismo científico que la acerca, en muchos casos al oscurantismo. Lo grave es que la ausencia de conocimiento científico es hoy más peligrosa que en el pasado ya que la misma ciencia y la tecnología han puesto, en muchos casos, sus descubrimientos al servicio de causas ajenas para las que se creó.

Es triste ver cómo miles de personas, muchas de clase humilde son despojadas de su dinero en casinos con juegos de azar en los que las máquinas están programadas para orientar las probabilidades de éxito hacia el dueño.

Basta sólo un hecho que contradiga a lo establecido como conocimiento científico para que este sea abandonado. Así ocurrió con la teoría que consideraba que los cuerpos ardían porque poseían una sustancia interna denominada flogisto. El descubrimiento de las sustancias que intervienen en una combustión vino a desechar tal teoría, en la historia de la ciencia existen muchos ejemplos como el anterior.

Sin embargo el sistema educativo no ha sabido formar ciudadanos escépticos, que guíen su razonamiento lógico de acuerdo a observaciones de la realidad, ciudadanos que construyan abstracciones y modelos que expliquen una realidad utilizando la matemática como herramienta de indagación, de reflexión, de análisis, de construcción y de reconstrucción de una realidad compleja.

El célebre científico norteamericano Carl Sagan (1934-1996) popularizó la expresión *analfabetismo científico* considerándolo como la incapacidad de comprender los mecanismos más sencillos de la ciencia tanto conceptual como actitudinal y procedimental. El analfabetismo científico tal como lo conceptualizó Sagan se produce y se reproduce en las aulas de educación básica y tal parece que a nadie le interesa este grave problema. La complejidad de la vida en las aulas de mi país hace difícil el trabajo del profesor encargado de la enseñanza de las ciencias ya que se observa una deficiente formación. Aunado a esto se carece de materiales didácticos pertinentes. Los espacios y materiales para enseñar ciencia como: laboratorios, computadoras, materiales digitales, conectividad, plataformas educativas están muy lejos de ser utilizados didácticamente por el profesor porque cuando se le proporcionan no se le brinda asesoría y capacitación.

La enseñanza de las ciencias y las matemáticas es una prioridad en el mundo moderno. Una población analfabeta científica es aquella que confunde la Astronomía con la Astrología; el entretenimiento con la ludopatía; la religión con la ciencia; las matemáticas con las simples habilidades numéricas; la observación científica con el simple ver sin razonar; el pensamiento superficial con el pensamiento científico; lo evidente con los principios involucrados en un fenómeno. Desde los ochenta el físico norteamericano León Lederman demandaba una nueva forma de enseñar ciencia que consistía en *enseñar a los maestros cómo enseñar ciencia*.

Sin embargo, es importante aclarar que el fracaso de la enseñanza de la ciencia en nuestro país se pretende adjudicar al profesor, sin considerar las precarias condiciones materiales, administrativas, laborales, y pedagógicas.

Ante este estado del arte pareciera que el causante del deterioro del sistema educativo es el profesor pues en lugar de apoyarlo para que desarrolle su labor con calidad se le amenaza con correrlo si no aprueba una EVALUACIÓN. Y aquí surge la pregunta: ¿Quién lo va a evaluar?; ¿serán aquellos que no han leído tres libros en su vida, o quienes pasaron de ser policías a funcionarios de educación?



MALDITOS HIPSTERS

La historia del Ken Tostis

Luis Valdez

Monterrey.- En el club donde solemos reunirnos en la populosa y tradicional colonia La Moderna, hay un vecino que de tanto en tanto asoma sus narices para ver si el olor de carne asada pertenece a una arrachera o un vil corte de flecha.

Por sí o por no, mínimo aprovecha para chutarse unos tacos de salchicha asada con guacamole, cotorrea con los que sí cooperamos para la cerveza y la carne, y se echa medio cartón de Sol o Indio.

— ¿Y a este amigo quién lo invitó al Club Pantano de Shreck?, pregunta alguien. A lo que el Ken Tostis, vecino bien arraizado, responde:

— Permítame presentarme, compañero. Soy el Ken Tostis,

vecino y amigo de todo aquel que puede cargar un cartón de cervezas sobre su espalda o tiene una caguama que le estorbe en el refrigerador.

— Soy un compañero de los desvelados que han sido corridos de su casa y no tienen a dónde ir para encerrarse a beber. Soy el Ken Tostis, y me dicen así porque...

— ¡Pinche Ken Tostis, déjame darte un abrazo!-, grita uno que acaba de llegar.

— ¡No te me acerques, cabrón! ¡Sabes que no me gusta que me toquen! ¡No me toquen, culeros!

Y esa es la mejor manera de ahuyentar al Ken Tostis de una reunión a la que no ha sido invitado: un abrazo fraternal, en el cual resulte inevitable el contacto entre machines.



UN AÑO DE MENOS

Este año fuimos más jóvenes.
Más jóvenes, a pesar de todo:
de la edad irremediable,
de los reveses que envejecen,
del intento que cayó podrido
de los abusones y los malvados
que nos quitaron vidas
de niños, adultos, mujeres, viejos.
Fuimos más jóvenes por los jóvenes.
Ellos fueron los que renovaron
aquello que se creía caduco
anacrónico, escandaloso, de locos.
A ellos, a los jóvenes que dijeron basta
en un eco fantástico de los cordobeses
de mil novecientos dieciocho
y de los multánimes
de mil novecientos sesenta y ocho
les debemos que este año flagelado
por el hambre, la avaricia y la muerte aleve
(aún el peor lugar común de la humanidad)
haya sido no un año de más
sino un año de menos.

Abraham Nuncio

Artemio Benavides

Insurgente electoral de los ochentas, maestro universitario, periodista, aficionado al beisbol, irreverente nato, ensayista de libros de historia y política, amigo juguetón e irónico (“el placer inútil de dar clases” y “los pobres andan tras sus pinchenas”, eran algunas de sus chispeantes frases), director del Archivo General del Estado de Nuevo León, Artemio Benavides, falleció el pasado mes de diciembre.

Como un pequeño homenaje al ex colaborador y amigo, La Quincena reproduce un texto publicado en Coloquio, la revista hermana de los noventas, que en su edición especial de Autores de Nuevo León II (Número 13, septiembre de 1993) incluyó este material que lo pinta de cuerpo entero.

La invitación a escribir sobre lo que hemos algunos mortales logrado en esta existencia, en las artes o las letras, es una amenaza de pronóstico reservado para todo paciente lector: con toda seguridad, será un ejercicio ilimitado de egolatría, o bien una defensa de lo indefendible pero, en todo caso, constituye un desafío desusado para quienes hemos querido abrazar el quehacer de las letras, de la investigación o cosas por el estilo.

Desde luego, para todo residente del Tercer Mundo (que todavía se resiste a morir) se impone aquello de “primero vivir, luego filosofar”. Esto es, todo pretendido creador, entre nosotros, fatalmente tiene que resolver su problema subsistencial para luego cuestionarse lo existencial. Si quiere perpetuar libros (de poesía, historia, cuentos, crítica, etcétera), debe afamarse como locutor, periodista, restaurantero, profesionista u otra ocupación equivalente. No conozco a nadie, a alma ninguna, que de su arte viva con excepción señalada, claro, de los pintores en esta porción de la República.

Lo que no riñe con la Ley, claro está, pues es cosa sabida y aceptada que esta comunidad no se ha reconocido por auspiciar la investigación y las artes en general, con excepción de las que gocen de un mercado real o potencial.

Por nuestra parte, como tantos idealistas sin ilusiones, dedicamos buena parte de la existencia a afanar en los ámbitos académicos

e intentar una obra entre las disciplinas de la politología y la historia.

En efecto, nuestro debut lo constituyó nuestra misma tesis jurídica que dedicamos a la Constitución de 1857 y ensayaba tanto un análisis de Derecho Público como una tesis histórica que tenía sus orígenes en el maestro Edmundo O’Gorman, cuya vasta labor histórica desde La invención de América hasta la de la Virgen de Guadalupe siempre nos ha fascinado.

Si hay un pensador, escritor, historiador mexicano que nos ha influido decisivamente, ese es Edmundo O’Gorman: su elegancia prosística (algo proclive al estilo de los grandes juristas), su lucidez innegable, sus tesis tan originales cuanto controvertidas, en fin, su sincero y acendrado patriotismo (alejado de todo nacionalismo, por supuesto) no exento de cierta soberbia y esa dosis de imprescindible ironía que campea en toda su obra, nos han acompañado en todos nuestros intentos personales.

Así por ejemplo, nuestro entusiasmo por el increíble Padre Mier. La obra de O’Gorman sigue invicta para penetrar en paisano tan pintoresco, original, obstinado y complicado. Sobre el genial Fray Servando escribimos un largo ensayo (que ahora no encuentro en ningún lado) y una obra de teatro que el Instituto de Bellas Artes premió hace tiempo (1983 u 1984) y que constaba de dos actos y un interludio imperial. Recuerdo

que me divertí menos de una semana en su composición y le di un final humorístico. No recuerdo más: la obra ya no sé dónde anda con tanto cambio domiciliario y no recuerdo a nadie que se haya interesado en ponerla en escena. (Aclaro: no me importa un comino que haya sido así; no soy hombre de teatro—sea lo que sea en este país tan teatral— y me alegra compartir con el bueno del Padre Mier ese desdén nacional de las buenas conciencias patrióticas.)

Ya armado con dos premios nacionales, ambos en la capital federal, nos propusimos obras de mayor aliento. Y allá por 1987 perpetuamos un ensayo sobre la transición mexicana hacia la democracia, algo ahora tan trillado, traído y llevado, pero que entonces no estaba tan de boga: este país gozaba las delicias terrenales de la Revolución Celestial de casi una centuria que, al parecer, encerraba las claves mágicas de su desarrollo tan feliz. Y así no fue.

Y un periódico local (*El Porvenir*; ¿to-

davía existe?) nos otorgó (un economista, P. Murillo, nos auxilió en este ensayo) otro premio nacional. Lo que significa que no hay gente que escriba buenas piezas de teatro (por lo del P. Mier), ni ensayos lúcidos de asuntos políticos: en efecto, tanto Fray Servando o el espejo indiscreto, como México y la Democracia: una alternativa razonable, son creaciones bien modestas, de factura mediana, pulcramente confeccionadas; en fin, creemos que demuestra aquello de que en tierra de ciegos, cualquier tuerto es rey.

Y precisamente, al poco tiempo de publicar el ensayo político mencionado, un académico de ocasión, un “Ayatola de convicción, un obnubilado de corazón y un intolerante de profesión”, nos ahuyentó del ámbito académico con la complacencia silenciosa de los “pilares de la sociedad” y el último regocijo de fatuos doctores y de las eternas mediocridades que infestan la llamada “cultura superior” regiomontana.

Dicen que no hay bien que por mal no

venga (o al revés: la sabiduría convencional es siempre reversible). Bueno, tal vez, pero les aseguro que su familia no estará de acuerdo en que no haya ya más una quincena segura (o una segura pinchena, para ser exactos), que no haya bonos, préstamos y todas esas cosas que hacen tan feliz a la gente.

Desembocamos, para ser breves, en investigadores “libreros” (o “free-lancers”): una conferencia aquí, una investigación allá, un artículo de vez en cuando... Me olvidaba decir que hemos ejercido intermitentemente el periodismo: para quienes en verdad tenemos la increíble arrogancia de hacer “obra”, el ejercicio periodístico es una frustrante tentación: a veces resulta gratificante—para el “ego” y para la bolsa— pero esencialmente impide en la mayoría de los casos, entre nosotros, llevar a cabo los sueños acariciados de seria investigación.

A pesar de tantos pesares, una investigación realizada en esta mera dimensión, nos permitió publicar en enero de 1993, nuestro ensayo-crónica titulado: El PAN: la oposición constitucional, donde expusimos dos tesis bastante impopulares: que todo partido—el PAN incluido— es una organización oligárquica que mantiene los intereses y a través de una élite burocrática; y, segundo, que la transición mexicana a la democracia se da bajo auspicios saturnales, esto es, la tendremos cuando el infierno se enfríe (algo que, dicho sea de paso, es un sueño netamente regiomontano de toda noche de verano).

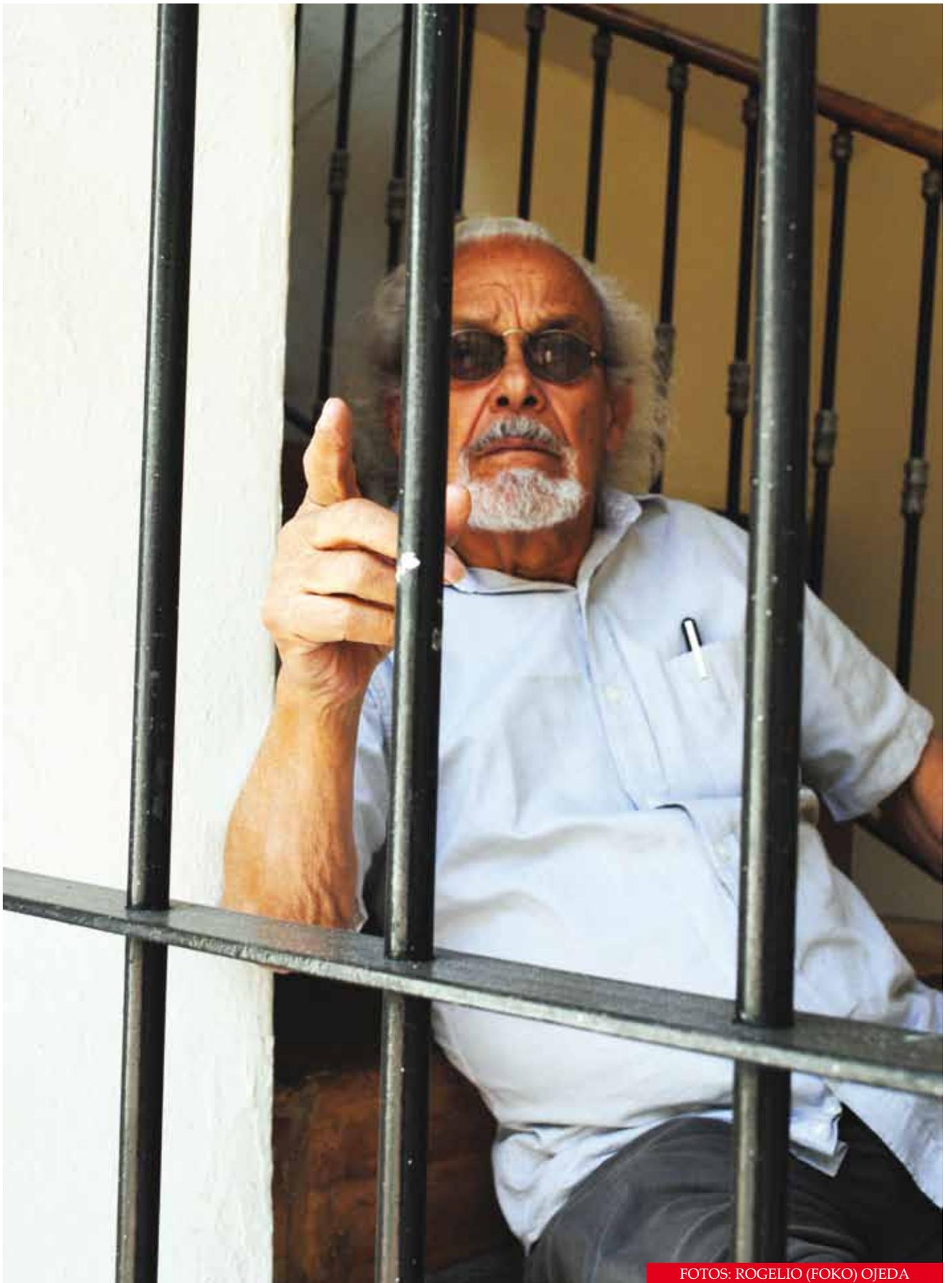
Dos postulados impopulares que los partidos odian y los burócratas detestan, por supuesto, pero que creo nosotros pudimos apoyar en un estudio de caso en Nuevo León. Cuando el libro fue presentado, tanto los del PRI (Sergio Elías Gutiérrez) como la gente del PAN (Teresa García de Madero), estuvieron al fin de acuerdo: el libro les disgustó totalmente.

Escribo todo esto a miles de kilómetros de distancia de la Sultana del Norte. Añoro el beisbol, alguna tertulia sabatina, amigos, muchos amigos. A mis parientes, a mis hijos, a mis nietos. Echo de menos sus bellos atardeceres (entre los que se cuenta el que estas líneas escribe) y desde el exilio, el silencio y la entrega personal a otro proyecto, a otro libro, sólo me resta decirles a los lectores de esta obstinada revista, que la pasen bien, si ello es posible en esta comunidad de tantos logros industriales y tantos fiascos culturales que abriga un pujante pasado reciente y se encamina a un futuro incierto y desconsolador y que, a fin de cuentas, tiene más ruinas que monumentos, más sombras que luces, a pesar de tanto estrépito y tumulto que prefieren quienes desean engañarlos y que muchos amamos por ser tierra de nuestros mayores y residencia de pasados afanes, ora pospuestos, ora extintos.

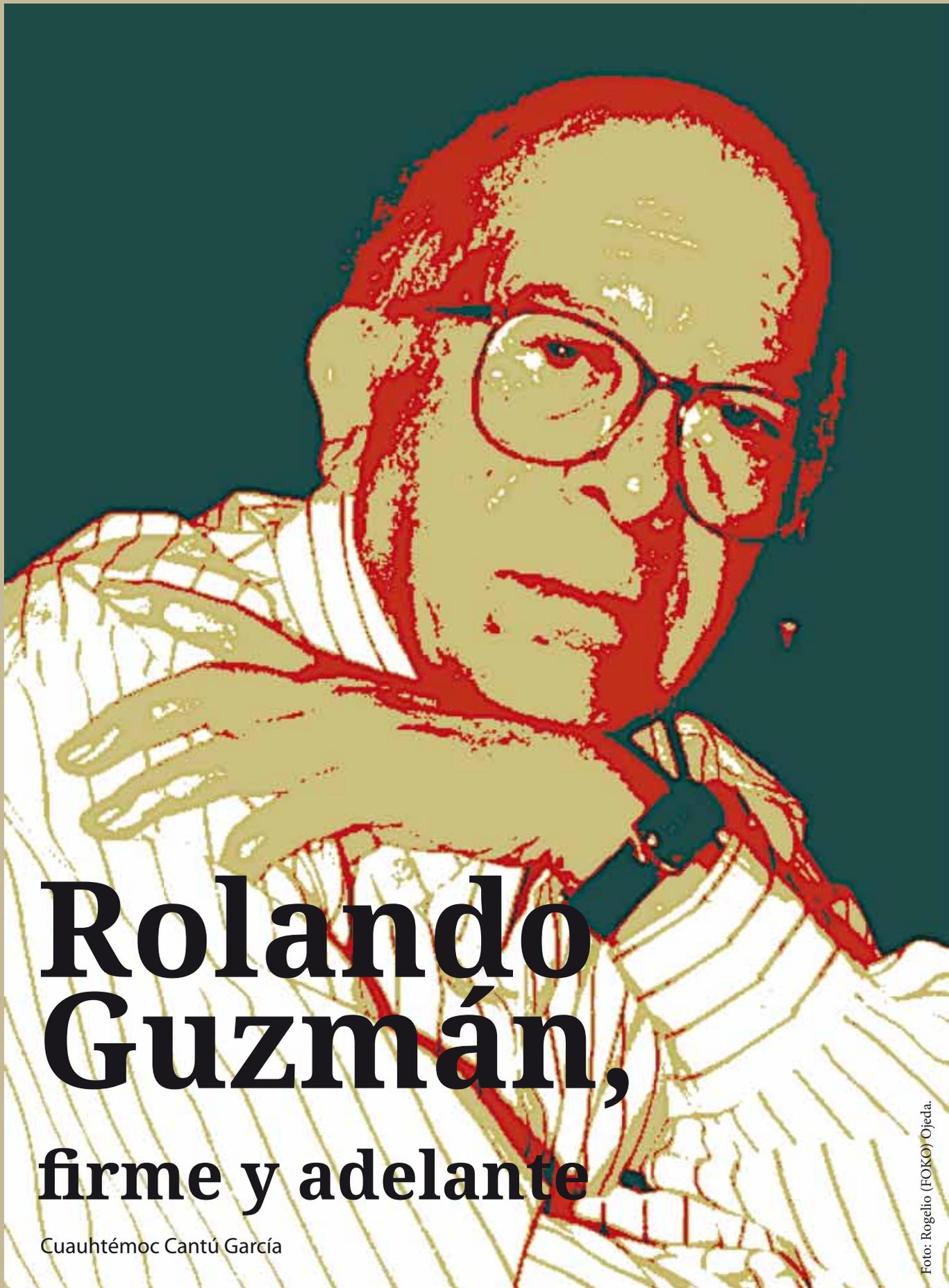


FOKÓGRAFO





FOTOS: ROGELIO (FOKO) OJEDA



Rolando Guzmán, firme y adelante

Cuauhtémoc Cantú García

Foto: Rogelio (FOKO) Ojeda.

“El Espíritu del Señor está sobre mí.
Por cuanto me ha unguido para dar buenas nuevas a los pobres.
Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón.
A pregonar libertad a los cautivos.
Y vista a los ciegos.
A poner en libertad a los oprimidos.
A predicar el año agradable del Señor”.
Lucas 4:18-19

Monterrey.- Algún amigo ha dicho de Rolando Guzmán Flores que era un ser de excepción. Esto se puede entender si decimos que Rolando venía de una familia excepcional.

Un historiador apuntaba que la cultura de occidente le debe mucho a los hijos de los ministros religiosos protestantes, que bien se puede citar a un buen número de ellos, figuras en distintos ámbitos de la vida.

Podríamos decir, sin temor a equivocarnos, que México le debe mucho a este ser excepcional, Rolando Guzmán Flores, hijo de un ministro religioso protestante.

En la Ciudad de México, hay una placa colocada en una pequeña rotonda en la colonia Morelos, que dice: “En este lugar iniciaron la obra del Ejército de Salvación en México, el Capitán Alejandro Guzmán Quintero, y su esposa Isabel Flores de Guzmán, en el año de 1937”.

Estos dos personajes, don Alejandro y doña Isabel, seres excepcionales, fueron el padre y la madre de Rolando Guzmán Flores, los cuales consagraron sus vidas en el ámbito religioso a favor de los desposeídos, específicamente alcohólicos y niños huérfanos.

En una entrevista, el 23 de octubre del presente año, Rolando decía de su padre: “fue un tipo que predicó el evangelio y lo hizo realista”, queriendo decir que su predicación no sólo estaba referida al cielo sino también a la tierra. Y de su madre, dijo: “Era una mujer respetuosa y respetable, llena de orgullo”. Pero Rolando no hablaba de ese orgullo vanidoso, sino de aquel orgullo de una mujer que no se avergonzaba de su origen, manifiesto en un expresión muy de su mamá, que decía: “india y a mucho orgullo”.

De esos dos seres excepcionales vino Rolando Guzmán Flores, un ser excepcional, nacido un 16 de marzo de 1934, en la Ciudad de México. Llegó al mundo con la primavera.

Rolando era apenas un niño de escasos años, cuando ocurrió el acontecimiento político de la nacionalización de la industria petrolera en México. Podemos intuir que la

educación formal de Rolando niño, se llevaría a efecto en el gran ambiente de la ideología del nacionalismo mexicano.

Así, sus primeros años de estudios primarios los realizó en la escuela “Francisco A. Peñuñuri”, en la Ciudad de México. Sin figurar ni destacar como alumno, llegó a suceder que por disposición de su maestro de segundo grado, se sentaba en la última banca con el grupo de los burros, según él lo refería. Dada la circunstancia del caso, por su deficiencia académica, fue reprobado ese año escolar.

En la indagatoria familiar por lo ocurrido, se descubrió que el niño Rolando no tenía ningún problema de inteligencia en el aprovechamiento escolar, sino que más bien el problema se trataba de un trastorno ocular, que no le permitía visualizar lo que se escribía en el pizarrón. Tal era la causa de su bajo rendimiento en la escuela.

A partir de ese episodio, se vinieron cambios significativos en su vida. Primero, lo trasladaron a la escuela Julio Zárate, en que repitió el año escolar en un nuevo ambiente, pero ahora igualado escolarmente con su hermano Nelson, con quien mantendría una relación fraternal muy estrecha.

El segundo cambio significativo ocurrió cuando se le puso solución a su trastorno ocular, gracias a que su hermano Plutarco le compró sus primeros anteojos.

Con sus nuevos anteojos, Rolando no sólo solucionó su situación académica, sino que agregó algo más que sería definitivo por el resto de su vida.

A la pregunta expresa hecha a Rolando: “¿cómo te sentiste con tus nuevos anteojos?” Respondió: “como un ser divino”.

Sucede que a partir de aquel momento, todo cambió. Destacó como estudiante y se hizo muy popular durante toda su primaria. Los compañeros lo rodeaban, en los actos cívicos escolares cantaba, entre otros cantos, “Al Dios Padre Celestial”, y uno de sus momentos más felices, según lo refirió, fue cuando se ganó una medalla como campeón goleador.

¿Cómo interpretar el cambio positivo en la vida del niño Rolando Guzmán Flores, a partir de la experiencia de sus nuevos anteojos?

Según los especialistas, hay dos fantasmas que asedian a los niños que usan por primera vez anteojos: uno se refiere a la potencia que falla, esto es, la falta de visión que se convierte en desventaja personal; el otro, se refiere a la humillación, particularmente por la burla de los demás.

En cuanto al fantasma de la humillación, Rolando no lo padeció, pues sus compañeros no se burlaban, al contrario, lo admiraban; tal parece porque en esa época no era usual que los niños usaran anteojos.

La cuestión radica en que los anteojos singularizaron a Rolando, ante sí mismo y ante los demás.

El otro fantasma, el de la potencia que falla y se convierte en desventaja personal, sí lo padeció Rolando, pero psicológicamente lo resolvió.

Para algunos especialistas, los niños que no ven bien, desarrollan la voluntad de encontrar motivos de consuelo. En esa ruta intentan elevar su autoestima, atrayendo para sí fuerza o poder, o una imagen de reconocimiento. Es el camino de la compensación. Hay psicólogos que piensan que los miopes hacen transferencias. La falta de visión la compensan haciendo surgir un elemento positivo, como la dulzura, la fuerza, el encanto.

Rolando no era propiamente un ser dulce, pero era encantador: cantaba, actuaba; su sentido del humor era inteligente y muy fino. Su encanto compensaba su falta de visión. Además, a su personalidad agregó poder. Algún amigo ha dicho de Rolando que era un imán. Y, en efecto, Rolando tenía magnetismo. Por eso, su liderazgo era natural.

Los ojos son sede de un doble poder: la acción autónoma y el dominio sobre el mundo exterior.

La miopía de Rolando como niño, le disminuyó poder, pero logró compensarse. Sus primeros anteojos le permitieron singularizarse, le iluminaron el mundo y por la vía psicológica, le agregaron poder. Por eso, se sentía como un ser divino con sus primeros anteojos, con los que felizmente concluyó su primaria.

Trasladada la familia Guzmán Flores a la ciudad de Monterrey, en busca de un mejor porvenir, Rolando fue llevado por su padre ante el profesor Humberto Ramos Lozano, director de la Escuela Secundaria Uno. Realizado el trámite correspondiente, fue aceptado en ese plantel junto con su hermano Nelson. Es destacable que en su paso por la escuela secundaria Rolando publicó el periódico estudiantil "El Espejo", actividad que prefiguraba en él, al Rolando adulto como articulista en el periódico El Nacional.

Terminada su secundaria, Rolando Guzmán Flores ingresó a la Universidad de Nuevo León para cursar la preparatoria en el Colegio Civil, en donde habría de coincidir con varios de aquellos que más tarde se constituirían en sus más entrañables amigos.

De su experiencia de ingreso a la Preparatoria, el propio Rolando Guzmán Flores, llegó a escribir:

"Ingresé a la Universidad de Nuevo León en 1953, en el mes de septiembre. Al iniciarse los cursos, las puertas del Aula Magna se abrieron de par en par a fin de recibir a profesores y alumnos invitados para asistir a la ceremonia de iniciación de cursos que se organizaba cada año, para empezar el ciclo escolar. Por ese tiempo era rector de la Uni-



versidad el maestro Raúl Rangel Frías, quien tuvo a cargo la cátedra magistral que simbolizaba el comienzo del trabajo. Fue impresionante escuchar al maestro Rangel en aquella exquisita oratoria que expresaba con toda propiedad las ideas del ser y quehacer de la universidad y su función científica, humanística y social; nos hacía sentir la responsabilidad que adquiriríamos ante la sociedad por contar con el privilegio de recibir una educación costeadada con dineros del pueblo.”

En aquel momento de 1953, en que el jovencito Rolando escuchaba al maestro Rangel Frías, nadie se imaginaba lo que más tarde haría el Rolando adulto ya como profesionista a favor de la Universidad de Nuevo León y de sus trabajadores. Ni siquiera el propio Rolando lo imaginaba. Por lo pronto, en aquella memorable ocasión su corazón universitario estaba encendido por la flama de la responsabilidad social, incluso antes de ese año de 1953.

Durante el período de estudiante en la Preparatoria, se puso en crisis la vocación de Rolando. Se jugaba su misión personal y el destino de su vida. De niño, su sueño era llegar a ser un gran cantante. Tenía los atributos. Su voz tenor era privilegiada. No tenía impedimentos de capacidad personal para seguir esa ruta con que soñaba, una vez concluidos sus estudios de Preparatoria.

La cuestión de fondo, seguía siendo la responsabilidad social. Así, un día su padre sentenció: “Tienes que ser un abogado y hacer defensa de los pobres”. En realidad, hacer causa solidaria por los pobres, era algo que Rolando ya había interiorizado en su conciencia desde niño, precisamente por el ambiente familiar y religioso en que fue criado. La

cuestión era si debía estudiar Derecho. Su debate interior tenía carga ética.

Hay una anécdota que Martha Irene de los Santos narra, que muy bien describe la dualidad de los polos que luchaban en la interioridad de Rolando. Nos dice: “Un día en la plaza del Colegio Civil se montó un templete y Rolando era el orador principal en defensa de los estudiantes. Al bajar del tablado, lo esperaba al pie de la escalera Héctor Monfort, quien lo encaró directo: “Nomás vine a preguntarle: ¿se va a dedicar a la política o al canto?”

La ruta de su vida la decidió Rolando Guzmán Flores, cuando en el año de 1955 ingresó a la Facultad de Derecho de la Universidad de Nuevo León. Su paso por las aulas universitarias fue muy dinámico, con gran derroche de energía y creatividad, graduándose de abogado hacia 1960.

En algún momento, ya como profesionista acarició el sueño de irse a Francia y posgraduarse, pero renunció a esa pretensión. A esa altura de su vida, Rolando había aprendido a sublimar sus deseos por la obligación. Su conciencia ética se orientaba al deber.

A la pregunta: “¿cómo no te fuiste a Francia, si tenías la inteligencia y las relaciones para hacerlo?” Rolando llegó a responder: “Vi a mi madre con la carga de todos mis hermanos, y me dije: no puedes dejarla sola”.

Por ese acto y otros muchos y por lo que implicaron en la vida familiar, Rolando ha sido muy amado y respetado por cada uno de sus hermanos y hermanas. Desde luego, el hijo predilecto, Rolando, siempre fue el orgullo de su adorable madre, doña Isabel.

La vida profesional de Rolando Guzmán Flores y su trayectoria como servidor público, es cosa pública. Supo for-



Fotos: Rogelio (FOKO) Ojeda.

jarse una carrera de éxito, basada en el trabajo, la responsabilidad y la honestidad y ante todo destacó como luchador social.

En esa carrera le acompañó Blanca Larralde Guadiana, con quien contrajo nupcias un 20 de octubre de 1962, procreando a su queridos hijos: Blanca Mónica, Adriana, José Alejandro, Carla, Rolando y Marco Antonio, quienes les dieron nietas y nietos, en total doce.

En su desempeño profesional, Rolando Guzmán Flores enseñó, administró, coordinó, escribió, litigó, asesoró. Ocupó un gran número de cargos, desde los más modestos hasta los más altos, pero en cada uno de ellos, supo conducirse con la misma pasión y sencillez, sin faltar a su deber, haciendo amigos en cada pasillo, en cada oficina, en cada conversación.

Seguramente el puesto más alto alcanzado por Rolando fue como rector de la Universidad Autónoma Metropolitana. Y, sin duda, la labor más importante de su vida fue la organización y fundación del Sindicato de Trabajadores de la Universidad de Nuevo León, primer movimiento sindical universitario en la vida de la nación, que pasaría a ser paradigma de lucha para el resto de las universidades del país. Nada más y nada menos.

Rolando fue una persona recta. Todos sus amigos coinciden en que Rolando Guzmán Flores era una persona íntegra, congruente en el decir y el hacer. La integridad lo caracterizó en la vida personal, la vida familiar y en la función pública.

Se puede sostener que en Rolando Guzmán Flores, su moral y su sistema ético, hundía su raíz en el cristianismo que aprendió de su padre y de su madre. Y, precisamente, de ellos recogió un evangelio de compromiso social con los desposeídos.

Además de esa influencia decisiva, Rolando Guzmán Flores recogió la herencia evangélica de la iglesia metodista, en la que participó desde niño hasta su juventud.

Recordemos que el metodismo fue un movimiento religioso disidente en Inglaterra, cuyos fundadores enfatizaron la atención espiritual y material entre los más pobres de la sociedad inglesa; trasladado el movimiento a los Estados Unidos, habría de destacarse con la misma orientación, con cierta radicalidad, si consideramos que entre los mártires de Chicago, algunos de ellos eran de confesión metodista. Y para el caso mexicano, por citar tan sólo un ejemplo del metodismo, resalta la figura de Rubén Jaramillo, pastor metodista y líder agrario, que fue asesinado junto con su familia, por hacer causa de justicia a favor de los desamparados.

Con toda esta tradición encima, no es de extrañarse que en algún momento de su vida, Rolando Guzmán Flores militara en el Partido Comunista Mexicano. Eso lo hizo a principios de los años sesentas, cuando en América Latina todavía no aparecía la Teología de la Liberación. Mucho antes de Rubem Alves y de Gustavo Gutiérrez, Rolando ya daba la batalla como luchador social, llegando a concebirse más tarde como un marxista con fundamentos cristianos.

En la entrevista que le hiciera el 23 de octubre, le preguntaba a Rolando: “¿cómo te defines?” Contestó: “como una persona inteligente, seguidor del evangelio”. Y luego, agregó: “todo lo que aprendí en la iglesia lo traté de aplicar en mi vida; por ejemplo, ese himno: ‘Firmes y Adelante’, lo hice mío cada día”.

Y, en efecto, así fue Rolando: ¡firme y adelante!

Este pasado domingo 9 de diciembre, la luz de sus pupilas dejó de brillar. Sin embargo, su vida brilla para nosotros, para sus hijos e hijas, sus nietas y nietos, para todos aquellos que tienen hambre y sed de justicia.

Aun y cuando su cuerpo inerte yace ante nosotros, Rolando Guzmán Flores fue un victorioso. Su cuerpo no nació vencido, ni vencido ni gris murió. Triunfó ante sí mismo y ante los demás. Y aquellas palabras que Rolando escribió sobre aquel que consideró uno de los más grandes maestros de la universidad: Vicente Reyes Aurrecochea, se le aplican a él: “digno... murió sin ser vencido por sus detractores”.

Concluyo con el poema “Oración de un ateo”, de Miguel de Unamuno, que bien se acomoda a la vida de Rolando Guzmán Flores, ser de excepción, firme y adelante siempre.

“Oye mi ruego tú, Dios que no existes, y en tu nada recoge éstas mis quejas.

Tú que a los pobres hombres nunca dejas, sin consuelo de en gaño.

No resistes a nuestro ruego y nuestro anhelo vistes.

Cuando tú de mi mente más te alejas,

más recuerdo las plácidas consejas

con que mi ama endulzome noches tristes.

¡Qué grande eres mi dios!

Eres tan grande que no eres sino idea;

es muy angosta la realidad

por mucho que se expande para abarcarte.

Sufro yo a tu costa, Dios no existente,

pues si tú existieras existiría yo de veras”.

Descanse en paz, Rolando Guzmán Flores.

Texto leído en el funeral de Rolando Guzmán Flores, 10 de diciembre de 2012.

Bibliografía:

Vigil , Arnulfo. Rolando Guzmán Flores. Luchador Incansable. Monterrey N.L.: Oficio Ediciones, 2011.

Guzmán, Rolando. Altas y bajas. Monterrey N.L.: El Nacional, 1991.

PACTO POR MÉXICO

Ciudad de México, 2 de diciembre de 2012.



Esperanza del Pacto por México

Jaime Martínez Veloz

Un pequeño gran paso

Tijuana.- Con un poco de desvelo y una esperanza que parece empieza a incentivarse, deseo compartir con ustedes algunas reflexiones sobre el Pacto por México, firmado el día de ayer por los dirigentes del PRI, del PAN, del PRD y el presidente de la república.

El texto completo se puede revisar en la dirección <http://pactopormexico.org/>. En dicho documento, se contienen una serie de acuerdos y compromisos, sobre varios de los aspectos más importantes, que afectan y preocupan a la sociedad mexicana.

Cierto es que no están todos los temas y compromisos a los que yo aspiraría fueran incorporados, pero es preciso reconocer, que sí están muchos y sobre todo los relacionados con los segmentos de la población más vulnerable y la construcción de una sociedad más igualitaria.

No quiero echar las campanas al

vuelo, porque tengo muy presente la felicidad que privaba cuando en febrero de 1996 se firmaron los primeros acuerdos en materia de Derechos y Cultura Indígena, entre el EZLN y la delegación del gobierno federal, para que meses después el presidente Zedillo se negara a su cumplimiento.

En esta ocasión, ese riesgo se minimiza, dado que es el propio presidente de la república y los dirigentes partidarios quienes asumen el compromiso, acompañados por los presidentes de las cámaras del senado y de diputados y los gobernadores de los estados.

De la lectura que cada quien haga del Acuerdo, podrá sacar sus propias conclusiones, pero resalto la recuperación del "reconocimiento a las Comunidades y Pueblos Indígenas, como entidades de derecho e interés público", cuestión por la cual la primera Comisión de Concordia y Pacificación fue señalada por el Gobierno Federal de ese entonces, de querer balcanizar al país.

Rescato también el compromiso para expedir una nueva ley minera, que revisará el esquema de concesiones y el pago de derechos estará vinculado a la producción, los cuales se invertirán en

beneficio directo de los municipios y las comunidades donde están establecidas las explotaciones mineras.

Esto me parece un compromiso que beneficiará a miles de indígenas y campesinos, que siendo poseedores de las tierras concesionadas a las compañías mineras, viven en condiciones de miseria y de pobreza.

Me da gusto por esas comunidades, porque durante 18 años las he recorrido, en silencio, acompañándolas en su desventura, con un nudo en la garganta al ver morir niños, por la falta de medicamentos para controlar una simple calentura o una diarrea.

Tal como lo dice el texto firmado, en las zonas indígenas de nuestro país están los más pobres de los pobres. Esa situación es la que me cala hasta los huesos y la traigo como un fardo sobre mis espaldas, dentro de mi corazón y mi mente.

Esta decisión será atacada por las grandes compañías nacionales y extranjeras, las mismas que se han opuesto al cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés. Habrá que estar alertas de los ataques que provendrán de esos grupos y de las distintas modalidades que asumirán, pero en esto no puede ni debe haber marcha para atrás.

Igualdad de género en candidaturas

Víctor Alejandro Espinoza

Tijuana.- Una de los aportes más significativos del proceso electoral federal que recientemente concluyó, provino de la decisión del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) sobre la inclusión de las cuotas de género en las candidaturas.

Para las organizaciones feministas, la trascendencia de la sentencia es comparable a la extensión del derecho del sufragio para las mujeres. La perspectiva de género ha venido tomando relevancia en nuestro país. De ella se derivan políticas públicas de gran vigor en otra latitudes, pero que en México comienzan a ganar terreno en los diferentes gobiernos a veces a cuentagotas; pero también en los procesos previos de constitución de los poderes, ha habido

grandes cambios como producto de las reivindicaciones, sobre todo de las mujeres.

A propósito de ello, las cuotas de género en la postulación de candidatos y candidatas durante el proceso electoral federal que recién concluyó, generaron controversia sobre todo por las decisiones que tomaron los órganos electorales. Según establece el Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales, de la totalidad de las candidaturas a las cámaras de diputados y senadores, “deberán integrarse con al menos el cuarenta por ciento de candidatos propietarios de un mismo género, procurando llegar a la paridad”. Pero el siguiente párrafo del artículo 219 establece: “Quedan exceptuadas de esta disposición las candidaturas de mayoría relativa que sean resultado de un proceso democrático conforme a los estatutos de cada partido”. Con base en esto último los partidos registraron a sus candidatos y candidatas; se ciñeron a lo establecido en la letra del mencionado artículo. Sin embargo, ante un recurso interpuesto por un grupo de mujeres, el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación decidió que en todos los casos se observaran las cuotas de género, bajo el argumento de que sin exclusión los procesos de selección deberían ser considerados como democráticos. Ello obligó a los partidos políticos a cambios en las candidaturas en plazos perentorios. El caso del distrito 03 de Ensenada ejemplificó los conflictos que desató al interior de los partidos. Sin embargo, meses después, el mismo tribunal se contradijo y ante un recurso interpuesto por un candidato que fue desplazado, decidió que tenía razón, que se habían vulnerado sus derechos. Esto establece un antecedente preocupante frente a los procesos electorales de 2015.

En nuestra entidad las recientes reformas al parecer podrían reeditar los conflictos en torno a las cuotas de géne-

Para las organizaciones feministas, la trascendencia de la sentencia es comparable a la extensión del derecho del sufragio para las mujeres.

ro durante el proceso electoral del año entrante. Dice el artículo 257 de la Ley de Instituciones y Procedimientos Electorales de Baja California:

“De la totalidad de las solicitudes de registro, tanto de las candidaturas a diputados como de regidores, que presenten los partidos políticos o las coaliciones ante el Instituto Electoral, en ningún caso incluirán más del sesenta por ciento de candidatos propietarios de un mismo sexo. Las listas de candidatos a diputados por el principio de representación proporcional que registren los partidos políticos o coaliciones, se integrarán por lo menos con una candidatura de sexo distinto. Lo anterior sin perjuicio de los mayores avances que en esta materia señale la normatividad interna y los procedimientos de cada partido político.

En el caso de las candidaturas a diputados a elegirse por mayoría relativa o por el principio de representación proporcional, que sean determinadas mediante un proceso de designación, el propietario y su suplente de la fórmula respectiva, deberán ser preferentemente del mismo género, atendiendo los porcentajes precisados en el presente artículo”. (Art. 258): “Quedan exceptuadas de esta disposición las candidaturas de mayoría relativa que sean resultado de un proceso de elección democrático, conforme a los estatutos de cada partido político”.

Propongo que se establezca un acuerdo entre los partidos políticos para que no se tome en cuenta el párrafo anterior y se ciñan a lo establecido en la primera sentencia del TEPJF, es decir, en todos los casos se respeten las cuotas de un máximo de 60% de candidatos(as) de un mismo sexo. Desde luego lo ideal sería llegar a la paridad del 50%, pero primero es lo primero.



La política, circunstancia y oportunidad

Ernesto Hernández Norzagaray

Mazatlán.- Quizá sea mera circunstancia lo que esté detrás de la revuelta ocurrida el 1 de diciembre durante la toma de posesión de Peña Nieto. Pero también puede ser que los acontecimientos respondan a que ante la inevitabilidad de las movilizaciones por el descontento mil veces manifestado, en algún lugar hayan decidido fríamente dejar correr este tipo de expresiones violentas. E incluso reforzarla con infiltrados, como parecen mostrar las fotografías donde es evidente la presencia de civiles junto a policías y granaderos.

La política, no se olvide, es circunstancia, y el político actúa en ella o a pesar de ella. No siempre escoge, sino es su tiempo y lo que la rodea. Más, todavía, en momentos crepusculares como el relevo de un gobierno en un país con fuerte tendencia hacia la polarización, donde lo que no logran los recursos políticos, se busca que lo hagan los de la violencia legítima o los medios de comunicación.

AMLO, fuera

Ahora bien, si una eventual confrontación era inevitable, como lo demuestra especialmente la tensión que se vivía en el DF desde antes del 1 de diciembre y el blindaje del Poder legislativo era una muestra pudiera haberse escogido entre el mal mayor y el mal menor. O mejor aún, que los excesos de los radicales que lo hubo se le carguen, o sean una resta, para quien ha apostado por la resistencia pacífica, como es el caso del movimiento que encabeza López Obrador.

No sería la primera vez que se pongan en marcha estas estrategias excluyentes en la historia de nuestro país, ni tampoco será la última vez que vaya suceder. Es, para decirlo suavemente, la especialidad de la política priista. Lo que sorprende es que los políticos y analistas más agudos no hayan reparado hasta ahora en esta posibilidad. Quizá por conveniencia, o porque siempre será mejor manejar lo políticamente correcto.

Lo que sí leímos, es el deslinde de los



moderados frente a los radicales, de los reformistas ante los jacobinos. Cuando el análisis podría llevar a la conclusión de que se trataba de que los radicales ganaran las ocho columnas de los diarios y los horarios estelares de los noticieros de alto rating, y que la opción moderada que representa Morena pasara a un lejano segundo plano. Si ese fue el propósito, se logró, y eso explicaría la presencia de los civiles tras de las vallas y la gran exposición que ha tenido el tema en medios (para ver lo primero, véase: <http://aristeguinioticias.com/0412/mexico/policias-federales-infiltrados-texto-de-raul-tortolero/>)

Siempre será más fácil someter a los miembros de los grupos antisistema que a quienes optan por los cambios institucionales graduales y de fondo. Para unos será la prisión o la intimidación; para los otros obliga hoy a una mayor cautela. O acaso, de todo lo escrito y dicho en la pos-toma de posesión presidencial sobre ellos, ¿no ha sido de 9 a 1? Quizá más. Claro, lo vemos en la portada de la semana posterior de la revista Proceso y quizá todas las de los diarios de dentro y

La política, no se olvide, es circunstancia, y el político actúa en ella o a pesar de ella. No siempre escoge, sino es su tiempo y lo que la rodea.

fuera del país que consignaron antes que el discurso de López Obrador y las imágenes de los jóvenes quienes con palos, piedras y cocteles molotov en mano se enfrentaban a las piezas del sistema de seguridad.

Es por eso es que los primeros sorprendidos fueron probablemente los propios organizadores de la resistencia contra Peña Nieto, quienes ahora denuncian que fueron infiltrados. Se trataría en esa idea perversa de desbordar la protesta de manera de lograr el doble propósito de desaparecer el deslinde de AMLO, al mismo tiempo que contrastar la vía "vandálica" con la institucional. Así de sencillo.

Sociedad polarizada

Grosso modo, los resultados electorales presidenciales, aun con una diferencia porcentual mucho mayor a la de 2006, son visiblemente polarizantes. En algunos segmentos de la población se cree que los ganadores obtuvieron el triunfo gracias a la compra de votos y los perdedores alegan que sin esos votos comprados el resultado sería otro.

Sin embargo, el bloque de los oficialmente perdedores se divide entre quienes apuestan por la vía pacífica y quienes desde antes de las elecciones se movían en la hipótesis de un resultado donde no habría juego limpio y seguramente preveían unas condiciones inmejorables para sacar tajada insurreccional.- El periodista Raymundo Rivalpalacio incluso habla en "Brotos de insurrección" de que el EPR estaría detrás de las movilizaciones del 1 de diciembre. Lo que para quien escribe es un juicio desproporcionado cuando el origen está en el lado ciudadano; y lo que sí es probable es que sectores más radicales de la izquierda estén considerando que el reclamo pacifista de AMLO es insuficiente para enfrentar a los "enemigos de clase" y haya que ir a la "acción directa", como llamaba una pintada en los muros de la avenida Juárez de la ciudad de México.

La marcha fúnebre

Rosa Esther Beltrán

Con un resultado electoral cuestionado, Calderón entró a la Cámara de diputados por la puerta de atrás y tomó posesión a fortiori, por lo que la ilegitimidad lo persiguió todo el sexenio.

Saltillo.- Felipe Calderón se fue, pero deja tras de sí una estela de muerte y sufrimiento del que no podrá ser absuelto, porque su tozudez fue contundente. El sexenio “valiente” pasa a ser el sexenio siniestro, el más cruel e inclemente del que se tenga memoria.

Cabría invocar el refrán: “lo que mal comienza, mal acaba”. Sí, porque para llegar a la presidencia, Calderón, su equipo y asesores, con la invaluable ayuda de Televisa, construyeron en el imaginario social una amenaza de dimensiones apocalípticas, sembraron un miedo de alcances irracionales, una oleada de odio que se tradujo en rechazo electoral y en una polarización social de la que aún hay resabios.

Con un resultado electoral cuestionado, Calderón entró a la Cámara de diputados por la puerta de atrás y tomó posesión a fortiori, por lo que la ilegitimidad lo persiguió todo el sexenio.

Las “despedidas” al sexenio comenzaron el domingo pasado con manifestaciones para reclamar la abulia, la corrupción, la impunidad, la absoluta falta de justicia para las familias de al menos 24 mil desaparecidos contabilizados por la CNDH.

La organización Fuerzas Unidas por Nuestros Desaparecidos de Coahuila (Fundec), conformada en su mayoría por madres que perdieron a sus hijos en Coahuila, encabezó la protesta y el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad (MPJD) despedirá al “sexenio de muerte”, con una manifestación en la Estela de Luz del Distrito Federal.

El dolor de México es inconmensurable. Hemos sido testigos de una barbarie inaudita, las narcofosas, los feminicidios, las decapitaciones que el año pasado fueron 596, las muertes de jóvenes y niños, las que eufemística-

mente les llaman “daños colaterales”, los secuestros, las desapariciones, el robo de órganos en la violencia indescriptible contra los migrantes, los asesinatos, la mayoría sin esclarecer, pero la lista no es exhaustiva.

De Coahuila, la zona más afectada por la violencia es la Comarca Lagunera; en esta región fue donde el 20 de agosto de 2011 se desató una balacera, cerca del Estadio Corona, que provocó pánico entre los 20 mil aficionados que presenciaban el partido Santos-Morelia, y las ejecuciones se elevaron ese año un 198 por ciento.

Las cifras no son precisas, pero en un recuento de periodistas del semanario Zeta, establecen que en el sexenio de Calderón ocurrieron 83 mil 191 asesinatos relacionados con el crimen organizado; otros recuentos aseguran

que los crímenes sobrepasan los cien mil muertos. Sean los que fueren, el horror es el mismo y el dolor de cientos de familias no lo cura nada.

El Centro de Derechos Humanos, fray Juan de Larios, envió una carta al todavía presidente de México, increpándolo por su insensibilidad ante las víctimas, por su incapacidad para escuchar a las familias de los desaparecidos y secuestrados; es una de las innumerables voces que gritan, que claman justicia.

¿Cómo transitar hacia la equidad y la paz si los mecanismos tradicionales de mediación institucional y social se han roto? ¿Qué hacemos para recuperar la cohesión social que muestra signos de agotamiento? ¿Qué mecanismos de mediación del conflicto pueden ser válidos y eficaces?



Tragedias de una vieja guerra

Víctor Orozco

En vísperas de la invasión norteamericana, se recrudecieron las hostilidades, que castigaban sobre todo a las familias de apaches y de humildes labriegos, víctimas un día sí y otro también de esta cruel enemistad.

Monterrey.- Una de las columnas constantes en las publicaciones periódicas del siglo XIX en los estados del Norte de México, era la titulada “novedades de indios” o bien, “apaches”.

Allí se daban a conocer episodios de la prolongada guerra librada primero por los españoles y luego por los mexicanos en contra de las naciones indígenas y cuyos enfrentamientos llegaron hasta las últimas décadas de aquella centuria.

En vísperas de la invasión norteamericana, se recrudecieron las hostilidades, que castigaban sobre todo a las familias de apaches y de humildes labriegos, víctimas un día sí y otro también de esta cruel enemistad.

En 1845, el gobierno del departamento de Chihuahua (se recordará que a la sazón imperaba el régimen centralista, que había suprimido a las entidades federativas) publicaba la Revista Oficial, en la cual se insertaban leyes, comunicados de las autoridades centrales, informes diversos y la consabida columna sobre los apaches. Por entonces, todavía estaban vigentes, al menos a medias, los tratados de paz concertados a duras penas por el gobernador Fernando García Conde en 1842.

Sin embargo, por haciendas y pueblos se extendía el rumor de un alzaamiento general de las rancherías apaches, no querido por algunos de sus viejos caudillos, pero anhelado por los jóvenes guerreros impacientes. Los consejos y disposiciones oficiales buscaban evitar la guerra, de funestos recuerdos por la desolación de la década anterior.

El 26 de febrero de ese año, a los jefes políticos se les circuló la orden siguiente: “Que en el ínterin no se sepa de positivo la declaración de guerra de los apaches, se les permita a estos la entrada libre a los pueblos, animándolos con demostraciones y actos cariñosos como prueba de una amistad mutua y confianza que nos inspiran”.

Renglones arriba, el mismo documento, sin embargo, inducía a los vecinos a prepararse para la guerra: “En



todas las poblaciones de su distrito no se permita que salgan sus moradores a los campos sin armas, que se observen las mayores precauciones para no ser sorprendidos por los apaches, y que si estos lo amagaren de alguna manera; aquellos deben defenderse...” Dos días después un vecino de Nombre de Dios, distante unas cuatro leguas de la capital, encontró en la sierra cercana los sombreros de tres leñadores y se alejó despavorido, pensando en la proximidad de los apaches. El 1 de marzo, la partida armada reunida para buscar a Juan José Frescas, que así se llamaba el leñero perdido, localizó a los dueños de los sombreros, el mismo Frescas, su hijo y “un viejito”, los tres muertos.

La guerra recomenzaba de nuevo, después de la breve y precaria paz. Se iniciaba casi sin armas de una y de otra parte, pero el odio era tal que se combatía incluso a pedradas, como lo atestiguan dos vecinos de San Andrés, quienes narraron el asalto sufrido a manos de diez apaches “...que afortunadamente no traían armas, pues a pedradas se defendieron...” Ocho vecinos salieron de Chuvíscar en persecución de los indios, “armados con sus lanzas, únicas armas con

que cuenta este pobre pueblo”, según informaba el Juez. (Como nota curiosa, asiento que heredé una de esas lanzas usadas por los labradores chihuahuenses a mediados del siglo XIX, de mi tío Horacio Orozco Frías; desde hace varios años se exhibe en el museo Casa de Juárez de la capital del estado.)

La paz era buena para ambas partes, pero imposible de mantener cuando arreciaba el hambre en la comunidades apaches y éstas perdían poco a poco todas sus fuentes de suministro, con territorios acotados por las grandes haciendas, con campesinos que si bien padecían de parecidas penurias, iban gradualmente abriendo llanos para el cultivo o llenando las praderas de ganado. ¿Cómo podían resolver estos guerreros irredentos el dilema atroz que se les ponía enfrente?: o se sometían para vivir una vida de parias, como los rarámuris, o combatían para preservar su vida antigua, de correrías interminables, en busca del bisonte, del venado o de las vacas y caballos que pastaban en las haciendas, confiados en la protección de sus dioses invisibles y nunca simbolizados en figuras materiales.

Policía y política no van juntos

Samuel Schmidt

Los Ángeles, California.- No pegar policía con política, dicen los perredistas; la razón, porque no se hace en ninguna parte.

Este fue un argumento central para rechazar la reforma administrativa de Peña Nieto, aunque luego estuvieron de acuerdo en autorizar lo que nadie hace a cambio de meter “controles democráticos”, o sea que ciertos nombramientos se aprueben en el senado; dicho en español, buscan un tema más para poder negociar en lo obscuro. No hay más remedio que plantear el escepticismo cuando lo que era esencial repentinamente deja de serlo, sospechamos que para lograr alguna concesión.

Los principios duran solamente un encabezado de periódico y de repente ni eso, bien lo decía Groucho Marx, quién conforme pasa el tiempo se convierte en una fuente fidedigna para entender a la política mexicana: estos son mis principios, si no les gustan tengo otros, máxima que los políticos mexicanos de todos los colores siguen al pie de la letra.

Por otra parte, el hecho que algo no se haga en ninguna parte no quiere decir que por eso sea correcto, ya lo dijo el filósofo, las minorías se equivocan a veces, las mayorías siempre; sobre el particular forojovenes incluye la siguiente cita: “Existen por ahí diversas teorías psicológicas y de la información que tratan de demostrar una realidad contraintuitiva: que la mayoría se equivoca. Que la masa es tonta”. No sé por qué supone que es contraintuitiva, es simplemente la afirmación de que las mayorías cometen un error tras otro, eligieron a Hitler, a Fox, a Peña Nieto, ¿necesitamos más ratificación? Y siguen, “como dice el filósofo Gustavo Bueno, que 100 individuos, que por separado pueden constituir un conjunto distributivo de 100 sabios, cuando se reúnen pueden formar un conjunto atributivo compuesto por un único idio-

ta”. No es necesariamente cierto que los equivocados sean tontos, simplemente que se equivocan y que sean la mayoría no les da atributos de más. Así el hecho que nadie pegue a la policía con el aparato de control político, quiere decir tal vez que no lo consideran sensato, que el paradigma que lleva a tal separación refleja la forma como deben hacerse las cosas, o por lo menos ahí, así deben hacerse. No perdamos de vista que en México las cosas se hacen únicas, aunque se hagan mal.

Policía y gobernación representan dos funciones del estado. La represión y la construcción de armonía y cada una de ellas se sustenta en criterios y definiciones socio-políticas distintas.

La represión se debe utilizar cuando hay elementos que ponen en peligro al sistema, esto requiere una buena definición del mal, cuidando mucho no confundir una protesta por cuestiones de mal funcionamiento o mal gobierno para no asumir que los que protestan se lanzan en contra del sistema. O sea que debe haber un criterio político en el manejo de la represión, o sea que no se debe usar la fuerza bruta sin hacer distinciones. No es lo mismo un grupo de estudiantes protestando que un bloqueo de carreteras por parte de criminales, si no se actúa de forma inteligente se corre el riesgo de poner a todos los factores sociales en la misma canasta.

La gobernación incluye la correcta administración de los recursos públicos y la construcción y renovación sistemática del consenso, para esto hace falta entender muy bien el tejido social sin



aplicar prejuicios y conocer las fallas del tejido político, de tal manera que sus culpas no se le atribuyan a la sociedad. Hay que tener mucho cuidado en el manejo del disenso para entenderlo como el reclamo de mejoras en el sistema y no de agresión contra el sistema. No es lo mismo una organización ciudadana exigiendo se rindan cuentas claras sobre actos de gobierno, que un grupo de criminales cobrando impuestos de protección.

Lo ideal es que la represión sea poca y la gobernación mucha, pero cuando ambas funciones se pegan corremos el riesgo de que el criterio de la represión se imponga, llegando a contaminar el pensamiento gubernamental, de tal forma que se concentre en la lucha contra los enemigos –algunos de ellos ficticios– distrayéndolo de la necesidad de renovar consensos.

El planteamiento administrativo-político del nuevo gobierno demuestra que su paradigma de gobierno es el control no el consenso, están pensando en resolver los problemas de la gobernación a golpes, y si algo comprobó el grupo que se va, es que esa es una premisa falsa que no lleva a ningún lugar adecuado. A final de cuentas es la represión no la democracia lo que domina sus actos de gobierno, siendo que debe ser exactamente al revés.



Aniversario incómodo en León

Luis Miguel Rionda

Guanajuato.- Recién se conmemoró el 67 aniversario de la protesta y masacre del 2 de enero de 1946, en la entonces Plaza de Armas, hoy de los Mártires, de la ciudad de León, Guanajuato.

Los eventos se desataron a partir de un pretendido fraude electoral perpetrado por la autoridad electoral –concretamente la Junta Computadora Municipal– que le había asignado el triunfo al candidato del oficialista Partido de la Revolución Mexicana (PRM), Ignacio Quiroz, contra el de la Unión Cívica Leonesa (UCL), Carlos A. Obregón.

Las elecciones municipales se habían celebrado el mes anterior, y el gobernador del Estado, el periodista defenó Ernesto Hidalgo, les había expuesto a los dirigentes de la UCL su teoría de la “democracia dirigida”, según la cual el Estado estaba obligado a velar porque el electorado tomara la decisión más conveniente para su progreso, y no la más popular.

Los hechos concretos del 2 de enero están todavía sumidos en más incógnitas que certezas: cuál fue el número real de decesos, quién les ordenó a los soldados federales y a los campesinos agraristas disparar contra la multitud, cuál fue el papel efectivo que tuvo el gobierno de la

entidad, por qué no cayó algún miembro de la dirigencia, ni siquiera herido; etcétera. Hay muchos dichos, muchos testimonios, pero todos interesados, ya sea a favor de la UCL o bien en favor del gobierno. El propio Ernesto Hidalgo, que fue defenestrado casi inmediatamente después de los sucesos mediante la desaparición de poderes que decretó el Senado, se sometió voluntariamente a un juicio melodramático ante la crema y nata del periodismo nacional, que lo exculpó; de ahí nació su libro “Guanajuato ante la conciencia de la Nación”, publicado ese mismo año.

En este sentido, esos sucesos me parecen muy similares a los acontecidos en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco, el 2 de octubre de 1968. Ambas masacres fueron una respuesta por parte de un gobierno temeroso de las multitudes que demandan sus derechos. La respuesta fue violenta y mortal, pero igualmente se intentó correr una cortina de humo y de desinformación que buscó disimular la responsabilidad del gobierno federal en turno. Los dichos y versiones abundan y se contradicen. La exageración no está ausente: sobre el 68 he leído versiones contradictorias que olvidan la verdad en beneficio de las banderas políticas de cada conjunto en la polémica.

La cantidad de muertos, nuevamente, se hace bailar entre los 30 y los 600, incluso hay quien habla de miles de ejecutados y desaparecidos. ¿Cuál es la verdad? No creo que la sepamos nunca, ante tantos velos que se han proyectado sobre los hechos. Hasta el ejército ha buscado pintar su raya.

Me parece natural que en el caso de los sucesos de Tlatelolco las conmemoraciones anuales corran a cargo de la izquierda y sus partidos: ellos son los herederos naturales del programa que el movimiento estudiantil defendió entonces. Son sus mártires, y deben honrarlos. En el caso de León, los herederos del movimiento cívico en pro de la democracia municipal son los grupos de derecha y conservadores. Así se ha hecho desde 1946 y se había mantenido este entendido a lo largo de las distintas administraciones gubernamentales. Los ocho gobiernos panistas que gobernaron entre 1988 y 2012 honraron al movimiento de manera natural, incluso teatral, como en el año pasado.

Pero, ¿qué pasa ahora? Una nueva administración priísta acaba de homenajear a los mártires del 2 de enero. La alcaldesa Bárbara Botello encabezó un evento donde dirigió palabras de reconocimiento a una lucha que su partido combatió en su momento. Comprendo su deseo de buscar el reencuentro entre los polos políticos de León, pero recuerdo que la mayoría de los líderes de la UCL fueron cooptados por el partido hegemónico luego del 46.

Antropólogo social. Profesor investigador de la Universidad de Guanajuato, Campus León.

Libertad a los 14 jóvenes

Pablo Vargas González



Pachuca.- El primero de diciembre se esperaba, según las grandes cadenas televisivas, una “transición tersa” del poder político. Pero en la práctica, días antes las autoridades federales y locales de seguridad pública establecieron un “cerco policiaco”, este sí ilegal, que desvaneció toda posibilidad de iniciar el nuevo gobierno por la vía de la gobernabilidad; por el contrario, la protesta social legítima fue desviada, infiltrada y reprimida.

El saldo de los acontecimientos del uno de diciembre, por la toma de posesión de Enrique Peña Nieto, no sólo son de daños y destrozos en el centro histórico de la ciudad de México. El saldo es de carácter político, y apunta a dejar una referencia de quien regresa al poder y la “silla presidencial” no tiene previsto en su horizonte enfrentar a la oposición con diálogo y política. Sino por el contrario, con la cerrazón y represión.

Inicialmente fueron detenidos 69 personas, sobre las que se “ejerció acción penal”, según el lenguaje leguleyo: 58 hombres y 11 mujeres; e inmediatamente y “justicia rápida”, los encarcelaron como viles delincuentes; en este caso, las personas del sexo masculino fueron consignados al Reclusorio Preventivo Norte, mientras que las mujeres ingresaron al Centro Femenil de Readaptación Social Santa Martha Acatitla. 10 adolescentes, menores de edad, fueron entregados a sus padres.

En estos días se ha relatado las historias detrás de las detenciones injustificadas y abiertamente ilegales, que por falta de elementos se han caído y han tenido que dejar libre a las y los jóvenes, pero mientras se ha hecho daño a las personas y al Estado de Derecho y con ello a las libertades públicas.

Las historias de las detenciones de personas que no intervinieron en los destrozos, inclusive de quienes no



participaron en la protesta social, son ejemplares de que se pretende seguir criminalizando a quienes se manifiestan pacíficamente y expresan ideas distintas al poder establecido.

Un fotógrafo rumano que sacaba fotos para un periódico de su país, un adolescente bolero que sólo quería que le devolvieran su caja con herramientas, de las jóvenes que detuvieron en la calle Filomeno Mata, alejada de los disturbios, la señora que protestaba por las vejaciones de la policía, y más constituyen el grueso expediente de una intervención con excesos que no se pueden permitir.

Como si regresáramos al periodo diazordacista del 68, cuyo fantasma

represor está presente en el regreso del nuevo gobierno, se utilizan piezas jurídicas altamente coercitivas en contra de la sociedad. Es el caso del Código Penal del Distrito Federal, que en su artículo 362 define como delito “los ataques a la paz pública” que nunca se usa, pero cuando hay este tipo de eventos de manifestaciones públicas masivas se aplica con exagerado rigor.

Ahora resulta que los jóvenes y estudiantes que protestan por diferendos políticos son “un peligro para México” peor que los narcotraficantes o los criminales de cuello blanco que han saqueado a México, o los que cometen delitos de manera pública sin que sean castigados.

Y según el código penal los ahora detenidos pueden ser castigados con una pena mayor de cinco años sin derecho a fianza. A los jóvenes con sueños y ansia libertaria se castiga por el “ogro filantrópico”, Estado represor que sólo dialoga con la ley en la mano y el garrote en la otra.

Un artículo de esta naturaleza está previsto para castigar a los opositores y las oposiciones al régimen político. Tiene menaje para reprimir la protesta social y las manifestaciones públicas, y para criminalizar a las y los jóvenes y estudiantes. En una ciudad vanguardista, una legislación y una autoridad judicial que la aplica, sencillamente no caben. Desde luego tiene que levantarse la voz de todos y todas para derogarse.

Pero lo más inmediato es seguir la protesta en todos y por todos los medios hasta liberar de manera inmediata a la y los 14 jóvenes injustificadamente encarcelados. No se pide condescendencia ni perdón, la información que ha salido es que fue un acto infiltrado y una provocación, que debe ser corregida. Es una exigencia: ¡Libertad expedita, ya!

El contexto de la lucha anticorrupción

Rodolfo Sánchez Mena



El presidente electo, Enrique Peña Nieto, EPN, ha propuesto al Congreso crear la Comisión Nacional Anticorrupción, CNA, en sustitución de la Secretaría de la Función Pública, para dotarla de autonomía respecto del Ejecutivo, romper el monopolio del Ministerio Público y ampliar sus competencias, tanto a los tres poderes de la Unión como a los gobiernos estatales y municipales.

Las potencias en ascenso combaten institucionalmente la corrupción, pública y privada, y evalúan los resultados alcanzados, con el propósito de consolidar su liderazgo global. Las acciones que emprenden permiten arraigar la inversión y optimizar resultados; vencer en la lucha contra la pobreza, en lugar de incrementarla por sustraer y desviar recursos; incrementar producción de bienes y servicios de calidad, en contraste a la especulación y de precios inflados o bienes y servicios fraudulentos.

Los ejemplos expuestos por Brasil, China e India, en materia de lucha contra la corrupción, nos muestran que no se trata de una ocurrencia o un instru-

mento de carácter persecutorio, político o de una respuesta pasajera a un reclamo a las instancias de poder gubernamental.

Se trata de erradicar prácticas que afectan la gobernanza, el desarrollo y el bienestar de todos los habitantes del planeta, conforme al avance administrativo, político, técnico y la cultura de cada país.

En estos términos, se trata de la instrumentación del Programa Global Anticorrupción, impulsado por el G-20, la ONU e instituciones de investigación que aportan metodología e instrumentos para el logro de metas.

La iniciativa que propone crear la CNA, enviada al Senado por EPN, plantea modificar los artículos 22, 73, 79, 105, 107, 109, 113, 116 y 122 de la Constitución Política. Con los cambios el Congreso expedirá leyes de combate a la corrupción. La CNA será el órgano del Estado con autonomía, responsable de prevenir, investigar y sancionar los actos de corrupción en materia administrativa, cometidos por los servidores públicos de la Federación y los particulares, ya sean persona física o moral. Estará dotado de

la facultad de atracción para conocer casos de los estados y municipios. Su tarea se regirá por principios de certeza, legalidad, independencia, imparcialidad, objetividad y profesionalismo.

La CNA tendrá cuatro comisionados y un presidente, designados por el titular del Ejecutivo federal. La Cámara de Senadores podrá objetarlos por dos terceras partes de sus miembros presentes, dentro de los siguientes 30 días naturales. El Ejecutivo, en caso de objeción, hará nuevas designaciones, si éstas también fueran objetadas dentro del mismo plazo designará a otras personas.

La creación de la CNA de EPN contribuirá al propósito de elevar el crecimiento económico y el bienestar de la población. De tal forma que el combate a la corrupción, auspicie un ambiente favorable a la inversión económica; impulse la iniciativa empresarial y social, así como la innovación. El combate a la influencia de las camarillas, públicas y privadas, que usufructúan recursos públicos y de sociedades privadas, fortalecerá la estabilidad económica, impidiendo que recursos destinados a generar producción y oportunidades se desvíen para parar en los bolsillos y cuentas de los corruptos.

Veamos ahora un panorama de resultados, propósitos y limitantes que se dan en potencias ascendentes que llevan a cabo una acción a fondo contra la corrupción.

Empecemos por Brasil, por el liderazgo que ejerce en Latinoamérica y su prestigio global. El gobierno de Dilma Rousseff ha elevado la aceptación de los gobernados a 70%, a consecuencia de los resultados que va teniendo su programa anticorrupción. Ha incrementado el funcionamiento institucional y logrado una división de poderes en transparencia y practicas contra el soborno.

En Brasil, se lleva a cabo el llamado Juicio del Siglo; 12 ministros han sido despedidos por corrupción. El juicio abarca desde altos funcionarios de Lula, como de su sucesora Rousseff. Lo encabeza el poderoso exjefe de Gabinete de Lula, José Dirceu. Los procesados ostentaban impunidad, miembros destacados del partido gobernante, PT, o de los coaligados en el gabinete, y eminentes empresarios están siendo juzgados por la compra ilegal de votos.

La participación de los ciudadanos en el control, prevención y lucha contra la corrupción, se ha fortalecido con la creación del portal de Transparency. Los ciudadanos, organizaciones de la sociedad civil y periodistas utilizan el portal para vigilar el gasto público.

Mi Buen Fin

Luis Villegas Montes

Chihuahua.- Adriana dice que me la paso quejándome de todo y no le falta razón; en esas hasta yo me caigo gordo.

Cuando no estoy dando la lata por el asunto del número de pobres en nuestro país, me estoy sulfurando por la programación idiota de la televisión comercial; o por la tarifas bancarias; o por la ineptitud gubernamental; o por la monstruosa inequidad imperante en México; o por el resultado de los comicios de julio pasado (de veras, nomás me acuerdo de quién ganó –¡y cómo!–, me estremezco y deprimido miserablemente); o... de veras, sí me caigo gordo.

Pues así y todo, estas fechas me inundan de sentimientos contradictorios en extremo: me encantan los fines de año, me llena de júbilo la posibilidad del recommienzo, la promesa detrás de cada mes de enero; pero –ven, ahí viene el pero–, pero, aborrezco la Navidad que nos despoja de su auténtico significado: el natalicio de Jesús. Detesto particularmente los festejos imbéciles que lo llenan todo con imágenes de un barbón, obeso, vestido de color rojo con blanco que se ríe: “Jo, jo, jo”. No lo tolero.

Bueno, en realidad no tengo nada contra el gordo ni contra Rodolfo, el reno (el de la nariz), sino contra esa fiebre mercantilista que lo devora todo y lo sustituye por ese afán de comprar mugres. A eso se reduce para muchas personas la Navidad. El obsequio está bien, los intercambios, la convivencia, el ponche, todo eso es... ¡magnífico! Lo es como expresión de amor, de solidaridad, de afecto; pero en ocasiones nos quedamos con el regalito y sin nada más. La Navidad es mucho más que eso. Más que un gordinflón vestido de modo ridículo tomándose su cocota. Y me vale que alguien piense que estas líneas son un atentado contra el espíritu de estas fechas: Santaclós no existe o, para el caso, no debería existir. Y por si alguien lo hubiera olvidado, ahí está el Niño Jesús.

¿Y por qué el preámbulo anterior?, se podría preguntar alguno de mis apreciados lectores; es que una cosa me llevó a la otra: el famoso fin de semana que lle-

va el ridículo nombre de “El Buen Fin” –pobre sustituto del espantoso “Thanksgiving” norteamericano–, me recordó el consumismo de las navidades y heme aquí, perdido en los meandros de estas explicaciones. Perdido porque, a donde yo iba, es a un lugar muy distinto: México, D.F. Que fue el lugar a donde me llevé mi “Buen Fin”.

Mi “Buen Fin” no guarda relación con esa debilidad de las personas por poseer cosas –“chucherías”, a veces con un costo de varios miles de pesos– que, sin remedio, las alejan más de sí mismas. Mi “Buen Fin” no pasó por tiendas, ni aparadores, ni escaparates: Mi “Buen Fin” pudo prescindir triunfalmente de las vitrinas y los oropeles. Mi “Buen Fin” felizmente me halló en una ciudad que me parece maravillosa, andable, visible y vivible por todos lados, en muchísimos de sus rincones; y que nos convoca, apremiándonos, a recorrerla arriba y abajo, para gozarla en todo su esplendor. Pues ahí me halló el “Buen Fin”, en compañía de mi hijo mayor, Luis Abraham, de excelentes amigos y felices reencuentros, como el del buen Domingo (así se llama), quien me reprochó mi falta de fe; debilidad que me llevó a hundirme sin remedio en las aguas de la fuente de Reforma 222.

Mi “Buen Fin” pasó, como ocurre ya desde hace varios meses, por una mesa de billar y otra de dominó; fue al Azteca a ver un *América Monarcas* sin chiste; también fue al teatro; transcurrió en dos o tres fondas –de excelente yantar–; y, para concluir, nos sorprendió a Luis y a mí en Garibaldi, cantando a grito pelón, nada más por el gusto de hacerlo.

Debo decirlo, fue una de las jornadas más intensas, más satisfactorias, más gratificantes y por ello más memorables de toda mi vida. Desde hace más de un año, una vez por semana, Luis y yo nos reunimos para jugar billar. El billar se ha convertido en un punto de reunión y, más que todo, en un punto de encuentro entre él y yo. Desde entonces el billar es el pretexto ideal para ventilar y compartir nuestros acuerdos y desacuerdos, nuestras coincidencias, nuestros afectos;



en fecha reciente, el dominó tomó el lugar que le correspondía al billar y los alternamos. A veces gano, a veces pierdo, pero no importa, pues los encuentros son entrañables a partir de esa intimidad posible, que parece tan difícil de lograr en nuestros días. Entonces, si ya habíamos jugado billar y dominó en el pasado, si ya habíamos estado en el Azteca, si la ida al teatro fue una de tantas y si hemos comido juntos multitud de veces, ¿qué tuvo de intenso, de satisfactorio, de gratificante, de memorable? Se lo digo en una sola palabra: Garibaldi. Garibaldi y que Luis canta. Y canta muy bonito, además.

Dice Luis, que dice Luisa (su mujer), que nomás agarra el micrófono y ya no lo suelta. Pues yo no lo había oído cantar. ¿Y sabe qué? Me encantó. Yo soy una tapia. Dios me quiso jugar una broma pesada cuando me hizo sordo y orejón (literal, no metafóricamente), pero así fue. Lo peor del caso es que desde muy niño tuve la oportunidad y el privilegio de escuchar a mucha gente que de verdad sabía cantar y que cantaba. Recuerdo con nostalgia las semanas santas en el templo de San Francisco; el coro, del cual mi mamá formaba parte, y sólo ahora me doy cuenta qué hondo se quedan ancladas las cosas dentro de uno y cómo forman parte de nosotros todos los días de nuestra vida, los recordemos o no.

No se trata de atesorar cada segundo, de cada minuto, de cada hora; no es posible y ni siquiera deseable; de lo que se trata, es de saber que estamos vivos a cada instante. La vida no es cosa de sobrevivir, ni de vivir la vida de otros, ni de deslizarnos por ella sumidos en la inconsciencia; es preciso esforzarnos hasta comprender que la vida se vive de momento a momento y que, siempre, nos guste o no, estamos viviendo nuestra propia vida. Ahí nos realizamos o ahí fracasamos: en la vida de uno, sin explicaciones, ni excusas, ni pretextos.

Hechos, no promesas

Miguel Treviño Rábago

Reynosa.- El refrán popular es sabiduría pura: no hay fecha que no se llegue, ni plazo que no se cumpla. Por eso les tengo dos noticias a mis estimados lectores(as), una buena y una mala.

La buena es que terminó el sexenio de la muerte de Felipe Calderón. La mala es que regresaron los priístas a la presidencia de México, con Enrique Peña Nieto, un hombre que no puede recordar los títulos de tres libros que haya leído, el nombre de la enfermedad que provocó la muerte de su esposa y el precio del kilo de tortillas, alimento básico de nosotros los “proles”, como nos califica despectivamente una de sus hijas. Detalles significativos que en otro país lo hubieran borrado del mundo político. En México, no fue así, millones votaron por un analfabeta funcional y lo convirtieron en presidente. Ya veremos las consecuencias más adelante.

Cuando Felipe Calderón decidió en forma unipersonal desatar una guerra contra los poderosos señores del narco y lanzar a las fuerzas armadas contra ellos, era lógico pensar que el baño de sangre iba a ser impresionante. Miles de jóvenes sin educación, sin oportunidades y sin futuro se involucraron en las filas de la delincuencia para obtener dinero fácil y rápido y terminaron muertos en las calles de todo el país. La cifras varían entre los 80 mil y los 100 mil muertos. La voz popular proclama: “Siembra vientos y cosecharás tempestades” y los resultados están a la vista. Por eso, resulta absurdo que apenas inicia su gobierno Peña Nieto ya proclama a los 4 vientos que las tropas permanecerán en las calles. O séase en buen romance: más de lo mismo, más violencia, más sangre. Obviamente con el patrocinio garantizado de los Estados Unidos. ¿Y entonces dónde queda el nuevo PRI y su nuevo presidente? Tal vez sea parte de lo mismo: la falta –otra vez– de una estrategia y de nuevas políticas públicas. ¿O será falta de cerebros?



Los “ejes” que pomposamente anuncia Peña Nieto dicen todo sin decir nada: “Alcanzar la Paz”, o séase que se reconoce que estamos inmersos en una guerra sangrienta. Pero de entrada, el primer mensaje que nos envía el gobierno priísta de Peña Nieto, es la continuación de la misma guerra “calderónica”, al anunciar que las tropas continuarán desarrollando actividades policiaco-militares. Y aquí habría que preguntar si Peña tiene una idea clara de cómo va a enfrentar a los grandes y poderosos “jefes” o, esta declaración sigue las indicaciones de Washington, que descaradamente aplica su intervencionismo en México, sin el menor recato ni respeto a la soberanía nacional violentada salvajemente en los gobiernos de Fox y Calderón. O sea, obedecieron y se fueron.

“Combatir la impunidad”, apunta Peña Nieto. ¿La impunidad de quién? Sin dar nombres lanza la amenaza, pero toda la clase política se ve entre sí preguntando a quién se refiere. Hay muchos y muchas panistas que merecen ser llevados ante los tribunales por todos los desmanes cometidos. Pero también hay muchos priístas y perredistas que merecen ser llevados ante la justicia. ¿Por dónde comenzará el ajusticiamiento? Los delitos cometidos por funcionarios de todos los partidos van desde el asesinato, el secuestro, la violación de dere-

La voz popular proclama:
“Siembra vientos y
cosecharás tempestades”
y los resultados están
a la vista.

chos humanos, la desaparición de personas, el saqueo de las arcas públicas, los abusos de poder, el enriquecimiento inexplicable, sus nexos con la delincuencia, las agresiones a periodistas, el peculado, etcétera; Salinas, Zedillo, Fox y Calderón serían buenos candidatos para dar un ejemplo al país, de que la impunidad ya no se va a tolerar. Pero....

Si sabemos que dentro del Poder Judicial desde hace sexenios impera la corrupción, bueno sería que Peña Nieto, el nuevo presidente priísta, explique a la nación qué significa la expresión “que prevalezca la justicia”. Esta frase es de las que se apuntaron dentro de los “ejes” del nuevo gobierno. Si los penales de todo México están reventando con miles de personas privadas de su libertad y en los juzgados de todos los niveles priva una nauseabunda corrupción, sería bueno que Peña explique a la nación, cómo es que pretende sanear todo el sistema judicial mexicano para que brille “el imperio de la ley”. La sabiduría popular, o entre los “proles” sabemos que las escaleras se barren de arriba para abajo, luego entonces por dónde empezará Peña Nieto para desinfectar el Poder Judicial en México.

Peña apunta: “se combatirá la pobreza y la desigualdad”. Bonita frase. Claro, la hemos escuchado gobierno tras gobierno. Pero cada sexenio tenemos más millones de mexicanos en pobreza y en extrema pobreza. Si las estadísticas no mienten, y tenemos conservadoramente 50 millones de pobres en México, cuál es la propuesta de Peña para sacarlos de pobres. Si los de clase media ya empiezan a aceptar que son “pobretones” aunque presumidos, qué pueden decir los que sobreviven diariamente en medio de groseras demostraciones de una minoría que apenas llega al 5 por ciento y que es dueña de la riqueza nacional y que la presumen en los medios nacionales y extranjeros. Y es que las migajas que caen de los manteles de los poderosos no alcanzan para el proletariado nacional.

Sabines se va

Óscar Palacios

Esperamos que Manuel Velasco Coello sea más moderado. Que escuche al pueblo que lo encumbró. Que haga reverdecer a Chiapas sin tanta estridencia.

San Cristóbal de Las Casas.- Juan Sabines se va. Ahora sí, Chiapas estará mejor que nunca. Seis años de una fantasía grotesca. Populismo exacerbado. Autoritarismo selectivo. Gasto incontrolable. Deuda eterna... Poco a poco se irá desmenuzando entre el mito mediático y la realidad. "Las torres que en el cielo se creyeron un día cayeron... etcétera". Aquí cabe recordarles a los que llegan, lo bíblico: con la vara que mides; o la ley de la observancia universal: obra siempre de tal manera que no hagas lo que no quieres que te hagan a ti; o lo romano: eres mortal, eres mortal; o a los Papas: así pasan las glorias de este mundo...

Esperamos que Manuel Velasco Coello sea más moderado. Que escuche al pueblo que lo encumbró. Que haga reverdecer a Chiapas sin tanta estridencia. Que no exagere el gasto en el culto a la personalidad. Que se construya un perfil ascendente que lo lleve a mayores logros en su futuro personal. Que no escuche el canto de las sirenas del autoritarismo. Que respete la libre expresión. La crítica es sana y la autocrítica más. En fin, parafraseando a Alfonso Martínez Domínguez: Chiapas merece y tendrá un mejor destino.

Y en cuanto al gabinete, aunque no hay nada claro, al menos los del equipo de transición sí estarán, empezando con

Juan Carlos Gómez Aranda y un paisano yajalonteco, Jorge Utrilla López, ambos de sólido perfil.

Y en otros temas, al que ya le están tocando las golondrinas es a Florencio Madariaga, espurio titular del Consejo Estatal de Derechos Humanos en la entidad. Es toda una joyita. Lo nombraron además, notario fast track sin tener ningún derecho, por no ser chiapaneco, y por si algo faltara, es arbitrario con sus compañeros, como el acoso laboral contra Claudia Cruz Sibajá, visitadora de esa institución. ¿Y el empoderamiento femenino, apá? Ver para creer.



El primer día

Lilia Arellano

“Mi nombre siempre será recordado por los mexicanos de todas las generaciones”.

Antonio López de Santana



Cancún.- Fue un día, el del sábado 1 de diciembre, lleno de mensajes no escritos, no hablados, pero que dejan muy en claro cuáles y de qué dimensiones serán las acciones que habrán de emprenderse por lo menos en la primera etapa del gobierno federal que inicia.

También fue revelador del grado de inconformidad que existe en los terrenos por todos conocidos y, sin duda, que la etapa de lo insólito se hizo presente con la llegada de Felipe Calderón al recinto legislativo, al sitio al que tuvo que entrar por la puerta trasera a su llegada y al que el príismo le concedió una salida totalmente distinta que de ninguna manera, en la opinión pública, significa aprobación de mandato, sino una cortesía que tiene diversas interpretaciones que van desde la caballerosidad hasta la complicidad.

Fueron muchos los puntos dentro de la capital de la república en donde se registraron manifestaciones de inconformidad y rechazo. El caos reinó en el centro de la Ciudad pese a que este punto fue más que acordonado, sitiado, desde la tarde del viernes, por elementos del Ejército Mexicano, sin embargo se desastó ahí la violencia. Lo mismo sucedió en las principales avenidas que rodean el recinto de San Lázaro y ni que decir de lo sucedido en Paseo de la Reforma, en donde se llevó a cabo la concentración de MORENA con el discurso de López Obrador al pie del Ángel de la Independencia. También la zona de Polanco, a unas cuadas de la residencia oficial de Los Pinos, se vio sacudida no sólo por la vigilancia sino por las acciones de los manifestantes y la represión policiaca. Hubo destrozos en comercios en la Avenida Juárez, en la recién remodelada Alameda capitalina, frente al edificio de Bellas Artes, en el Eje Uno Norte destrozaron un camión de la Coca Cola y prendieron fuego a llantas.

Aunque también en el interior de país se vivieron jornadas parecidas. Las manifestaciones de diversos grupos se presen-

taron en Chilpancingo y Zihuatanejo, Guerrero en donde la represión provino de las fuerzas federales; también en Pachuca, Hidalgo; en Tlaxcala; en Mérida, Yucatán; Querétaro; Morelos con el bloque de la autopista México-Cuernavaca; Oaxaca; Villahermosa, Tabasco; Tepic, Nayarit; y los reportes siguieron recibéndose minuto a minuto haciendo referencia en todos los casos de la intervención militar y policiaca.

No fue, en definitiva, una mañana de serenidad ciudadana sino de imposición militar y policiaca. Pese a todo, el rito en el Congreso se cumplió cabalmente, aunque la diferencia con los de la etapa priísta interrumpida por la llegada del PAN a la máxima tribuna de poder en México fue muy marcada: de nuevo no fue ese el punto en el que el primer mandatario lanza su primer informe al pueblo de México y de ahí se traslada al sitio en donde le toma la protesta a los integrantes del nuevo gabinete. Después de las saluciones de rigor de quienes conformaron una valla para que abandonara el recinto, Peña Nieto se trasladó a Palacio Nacional y, en el escenario televisivo que le montaron en pleno patio central, tomó el juramento de servicio de los funcionarios con los que compartirá tareas.

Se refirió a cada uno de ellos y sus carteras y al pasar a lo central del evento saludó representantes de los otros dos poderes, a Juan Silva Meza del Judicial y a Jesús Murillo Karam y Ernesto Cordero del Legislativo, a los gobernadores (–no faltó ninguno), a los jefes de Estado y gobierno, embajadores, miembros de las fuerzas armadas, a las agrupaciones religiosas, a los líderes, a los intelectuales, a los artistas, a los representantes de los medios de comunicación, e hizo hincapié en la presencia de Josefina Vázquez Mota, su contrincante en la lucha por alcanzar la presidencia, lo cual hizo obvia la posición tanto de López Obrador como de la facción de izquierda que representa.

En el mensaje que tuvo una duración de 46 minutos, Peña Nieto sostuvo que se tiene una oportunidad histórica para convertir al país en una potencia y que la primera obli-

gación que asume es la de cumplir y hacer cumplir la ley. A su arribo al patio central de Palacio Nacional, punto que ya se tenía prácticamente en el olvido y que solo representaba un atractivo turístico cuando sus puertas se encontraban abiertas –lo cual no sucedía muy a menudo–, el mexicano fue largamente ovacionado por los mil quinientos invitados a ese evento entre los que se encontraban empresarios tanto nacionales como extranjeros, líderes, representantes de diversas organizaciones civiles, ciudadanos que tienen representación entre la ciudadanía dadas las características de sus denuncias y demandas, líderes de opinión, comunicadores, el clero y las fuerzas armadas. Obviamente, los gobernadores y un buen número de representantes de otros gobiernos tanto en este Continente como en el Europeo.

Habló de la necesidad de entregar resultados tangibles y, al referirse a los jóvenes, habló también de contar con una educación de calidad y del cambio que se exige con seguridad, con rumbo, con dirección que logre elevar el nivel de vida de los mexicanos. Señaló el daño que se le ha hecho a la imagen del país en el exterior y del impulso que deben recibir todos los motores del crecimiento. Uno de los ejes del gobierno que inicia será, dijo, la diplomacia moderna, quiera esto decir lo que mejor se interprete.

Se refirió a los otros ejes: el perfeccionamiento de la Ley de Víctimas y el papel de la Consejería Jurídica en esta encomienda; reformas para contar con un código penal y otro de procedimientos penales único y con aplicación nacional que sean un paso contra la impunidad; establecimiento inmediato de una cruzada nacional contra el hambre; puesta en marcha a partir de enero de un seguro de vida para las jefas de familia quienes contarán con el apoyo estatal hasta que sus hijos terminen la universidad.

Con la música por dentro

Raúl Caballero García



Dallas.- Una de las cosas que me encantan de Mita es su relación con la música. Es cotidiana pero hay días en que ella y la música se trenzan, escucha y canta. Selecciona. Escucha y canta. Canta al unísono de sus voces preferidas, con sus discos favoritos, sobre todos, los de sus años mozos, los que la hicieron.

Vuelve a esa misma música que en realidad nunca se le fue. Pero igual, lo mismo se clava con José Alfredo Jiménez que con Betsy Pecanins. Se desplaza con naturalidad entre Louis Armstrong y Pedro Infante, entre Amparo Ochoa y Hugh Laurie, entre Joaquín Sabina y Diana Krall y Silvio Rodríguez y Violeta Parra y Javier Solís y Víctor Jara (y tantos, tantos otros, desde luego). Hace ya muchos años le di a conocer a Billie Holiday... se involucró con ella hasta el tuétano y, al paso del tiempo, ella me correspondió presentándome a Sarah Vaughan, a la que conoció en Chicago. El blues y el jazz también la recorren, también la han hecho.

En esos días cuando ella y la música se fusionan, uno la ha encontrado incluso en el piso, rodeándose poco a poco de los discos que va escuchando. Se va rodeando de las portadas, de los discos y sus fotos y sus folletos o gacetillas. Así poco a poquito hasta que llega al centro de sus meros favoritos, de sus más significativos. De Simon y Garfunkel se pasa a Joan Baez. Acomoda los de Carly Simon, los abre, escucha un par de uno y se pasa a otras de otro. Vuelve a Joan, repite esa legendaria de Bob Dylan: Forever Young, una, dos, tres veces. Vuelve a Carly y así llega a Carole King. Se la ve coger Tapestry con una mezcla de algarabía interior y gran amor. Observa la portada largo tiempo. ¿Qué estará pensando?, ¿qué recuerdos la entretienen? Ese clásico lo escucha completo y las canta todas (¡todas!), algunas las escucha dos veces, en esos momentos vive dentro de sí.

Goza y goza profundamente ensimismada. Mita y su música. Mita y sus discos. Su alma y lo que la hace ser así.

Así fue una tarde, que ahora recuerdo, en la Casa Alta (hace dos casas: hemos venido cambiando de casas y ella las bautiza, a la actual la ha llamado Magnolia), la música siempre presente. Aquella vez estaba en el centro de una habitación sentada sobre la alfombra, descalza y con su amplia falda en flor. Con sus discos por todas partes.

Una-mujer-madura-que-sabe-lo-que-quiere... siendo jovencita. Cantando a todo lo alto con los ojos cerrados. Me le quedé viendo y la vi en su adolescencia, en su infancia, en el intersticio de uno de esos instantes en los que se conecta con su música. Esa imagen me hizo pensar en una chica Balthus. Si bien el entorno contemporáneo contrasta con los de su pasado, no es complicado imaginarla de adolescente, precoz por supuesto pero a la vez cargada de una inocencia infantil. Con ese temperamento tan suyo que lo mismo desafía desde la limpieza del candor que —por momentos chispeantes— desde la malicia del albur (muy a lo mexicano). El desenfado sin mecanismos de defensa. La feminidad de Mita digamos entre Balthus y Almodóvar. El despliegue de la libertad sin acercarse a los linderos del combate contra los prejuicios. El territorio de la música en su ser y nada, nadie más.

En estos días no la encuentro desparrajada en el piso, la hallo cómoda y confortable en un sofá escudriñando todos los videos posibles (en You Tube) de José Alfredo (por ejemplo). Hoy esa misma joven es sobreviviente de un accidente cerebral, lo que no le ha impedido ese gozo que la identifica. Hoy es una mujer madura en tratos constantes con la joven que lleva dentro. En el umbral de la tercera edad emana así su juvenil encanto. La música la acompaña a todas partes, por cierto no obsta indicar que en el disco duro para música de su auto lleva grabados alrededor de 60 discos.

Por eso creo que su relación con ciertas voces y ciertos músicos de su pubertad la moldearon inigualablemente. Hace ya un buen de tiempo que le regalé uno de esos discos que conserva en distintas versiones: Tapestry (precisamente); yo le traje una versión que entonces sacaron con un par de piezas inéditas como bonus: Out in the Cold, que es una rola que se quedó fuera del disco original pero que había sido grabada en las sesiones de Tapestry, y una versión en vivo de Smackwater Jack. Este disco lo escucho estos días en el auto y hace rato que me bajé de él, me bajé pensando en estas líneas que ahora lees.

Encuentro con el arado

Margarita Hernández Contreras

Cuánto me estremeció su letra. Fue una especie de revelación escuchar hablar de mi gente con aquella dulzura y con aquel profundo entendimiento.

Dallas.- En mi casa la música era la ranchera: desde Lucha Villa hasta Las Jilguerillas. En estas canciones siempre se hablaba de mujeres de ojos negros, orgullosas y bonitas que se hacen del rogar. Los hombres se consuelan en el tequila, hablan de su caballo y de su pistola, y de ese amor que se les niega.

En mi casa, la gente es gente de campo. Campesinos de poca instrucción, de una cultura del trabajo duro, de asumirlo y de distinguirse en su ejecución. Es una actitud de no quejarse y de sentirse orgulloso de tener un trabajo pesado pero honrado; de no tener que recurrir a nadie para cubrir sus necesidades.

En mi casa, pues, había música, alegría y mucho trabajo. Humilde todo, pero nada esencial faltaba. Mi papá cultivaba en el jardín tomates y chiles; adentro, las plantas de mi madre florecían y reverdecían casi alucinantes en su esplendor. Así era mi cotidianeidad en la infancia.

Siendo ya estudiante de prepa, recuerdo un círculo de estudios en el Sector Reforma de Guadalajara. Se reunían muchachos que querían estudiar con mayor profundidad textos de filosofía. Un día, antes de iniciar la discusión, un muchacho, Enrique, tomó su guitarra y empezó a cantar. La canción no era de las rancheras que se oían en mi casa, pero tampoco eran las comerciales de la radio: no era Julio Iglesias, ni Juan Gabriel, ni Emmanuel, ni Raphael. Esta canción nunca la había escuchado. Cuánto me estremeció su letra. Fue una especie de revelación escuchar hablar de mi gente con aquella dulzura y con aquel profundo entendimiento.

El sencillo guitarrero sostenía las palabras que yo sentía como propias: Aprieto firme mi mano,/ y hundo el arado en la tierra./ Hace años que llevo en ella,/ cómo no estar agotado./ Vuelan mariposas, cantan grillos,/ la piel se me pone negra,/ y el sol brilla, brilla, brilla./ El sudor me hace surcos,/ yo hago surcos en la tierra/ sin parar.

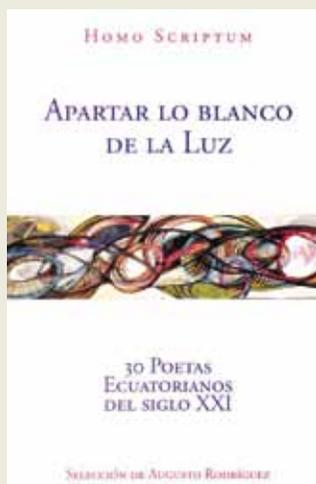
Ésta fue la primera canción que escuché de Víctor Jara. Desde entonces,

Víctor forma parte de todos los iconos, símbolos y experiencias que se aglutinan como mi norte: lo que me orienta y lo que me define.

Víctor nació en Lonquén, Chile (a menos de 80 km de las afueras de Santiago) en septiembre del '32 y murió unos días antes de cumplir los 41, en el septiembre del '73 en la capital. Antes de morir fue torturado por varios días; los militares le rompieron las manos para que ya no tocara la guitarra y luego lo acribillaron.

Víctor fue simpatizante del presidente Salvador Allende y cuando el golpe de estado, entre tanto muerto, quedó también Víctor. Víctor vivió su pobreza con dignidad y esfuerzo, nunca la olvidó. De hecho su vida y su obra las dedicó a enaltecer y celebrar las labores más humildes, la gente más sencilla, la que con sus manos curtidas por el sol siguen construyendo el mundo con su cotidiana labor.





Seguimiento de la imagen
Uno de los recursos para escribir poesía es el seguimiento de la imagen. Se trata de establecer una y luego continuarla en el siguiente verso, incorporando una variante en la cual se apoye el verso que le sigue y mantener ese procedimiento hasta que termine el texto, sea cual sea su extensión, tal y como lo hace Vicente Huidobro (Chile, 1893-1948) en su poema “Basta señora arpa de las bellas imágenes”: “Plantar miradas como árboles / Enjaular árboles como pájaros / Regar pájaros como heliotropos / Tocar un heliotropo como una música”, etcétera.

En *Apartar lo blanco de la luz**, Augusto Rodríguez (Guayaquil, Ec., 1979) emplea este procedimiento en la octava parte de su poema en prosa “La última frontera” (p. 206-207): “Dentro de mi corazón hay una anciana que se acaricia el sexo. Dentro de su sexo hay un árbol que agita el viento”.

Es imprescindible que la lógica y el tono (lúdico, grave, coloquial, etcétera) del primer verso sea el mismo de los versos subsecuentes: “Dentro del viento hay un niño que llora por su padre

que se ha ido a la guerra y que nunca volverá. Dentro de ese padre que se marcha hay un pasado que hierve entre sus párpados”.

¿A dónde van los poemas elaborados de este manera? Obviamente están condicionados por el ingenio o creatividad del autor más que por agotar el tema. Así se trata de un reto, un reto que Augusto libra airosamente: “Dentro de ese pasado hay una mujer que ama enloquecidamente y que se suicida una y otra vez. Dentro de esa mujer hay un futuro que nunca ella conocerá”.

Esta sección del poema de Augusto no se centra en un sólo tema: hay una anciana que se masturba, un árbol agitado por el viento, un niño que llora por su padre, un padre con un pasado que le duele, una mujer que ama en exceso, un bebé que muere en el útero materno, un veterano que recuerda a la anciana que se masturbaba, un barco que se hunde en alta mar, un naufrago que espera el fin del mundo, un corazón herido por la falta de amor, un recién nacido que respira el aire de los fracasados, un poema escrito por una mano sombría, miles de sueños que esperan mejorar al mundo, un millonario que cena en un restaurante de París, una pareja que hace el amor apasionadamente, una guerra de semen que se disputa la gloria, unos indicios de que nacerá el nuevo hijo de Dios, una alerta roja de que un terrorista hará explotar un restaurante, un terrorista con un corazón avergonzado y una anciana que ha alcanzado el orgasmo.

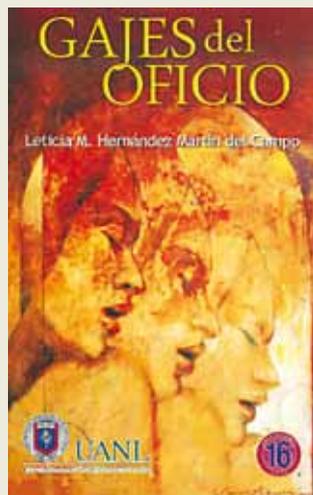
No es obligatorio que esta clase de poemas concluyan circularmente, aun-

que ese detalle los hace memorables y, tal vez por eso, Augusto lo cierra de esa forma: “Dentro de ese corazón hay una anciana que llega al orgasmo”.

Naturalmente, este recurso (seguimiento de la imagen) debe ser utilizado esporádicamente para no enrutinar la escritura y acabar haciendo poemas que parezcan hecho con receta. Una de las claves para no perder lectores es mantenerlos siempre sorprendidos.

Augusto Rodríguez, comp. *Apartar lo blanco de la luz. 30 poetas ecuatorianos del siglo XXI*. Monterrey, N.L.: Edit. UANL / Homo Scriptum, 2012. 263 pp.

Eligio Coronado



Gajes del oficio

En *Gajes del oficio**, Leticia M. Hernández Martín del Campo encuentra en el ámbito familiar el impulso creativo para sus cuentos: casi todos sus personajes son esposas, esposos, madres, padres, hermanas, hermanos, hijas e hijos.

Y los problemas a solucionar son los típicos de esta categoría: hijos que buscan

a sus padres, una hija que escapa de ser vendida por su padre, una aventura extramarital, una esposa que se provoca un aborto, una madre con Alzheimer a la que nadie quiere cuidar y una ama de casa que desea ayudar a su sirvienta.

Escapan a esta tendencia tres historias: un distinguido psicólogo que revela un crimen de su época estudiantil, un piloto aviador que recuerda a otro piloto que murió en un avionazo y una muchacha que descubre a una prestigiada escritora mexicana que sobrelleva su vejez en condiciones inmundas.

Leticia (Monterrey, N.L., 1955) establece rápidamente la línea argumental de sus diez textos con un lenguaje práctico, sin más pretensión que la claridad y la consigue. En cuanto a los temas, sabe desarrollarlos con habilidad, sin adelantar pistas y sorprendiéndonos con algunos finales. Entre ellos sobresale el del texto “La receta”, donde una mujer se provoca un aborto con una pastilla recomendada por una amiga. Ese medicamento le causa una hemorragia mortal: “Nunca dirá que lo que hiciste fue una pendejada, porque según el dictamen médico, tú ni siquiera estabas embarazada” (p. 158-159). Por cierto, este cuento y otro llamado “Junta familiar” (el de la madre con Alzheimer), fueron extraídos, con algunos cambios, por la autora de su libro de narrativa anterior *Seis cuentos indecorosos y dos historias verdaderas* (Monterrey, N.L.: Edit. UANL. Preparatoria 16, 2002).

Otro final que sacude es el del adolescente concebido por inseminación artificial que busca a su padre

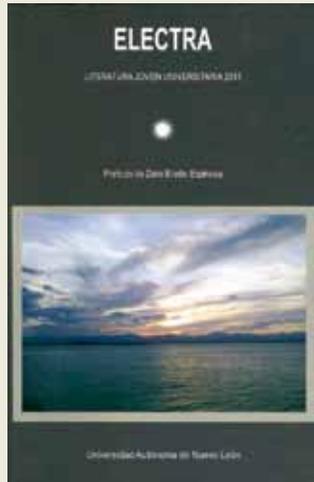
biológico (“En honor a San Patricio”). Ésta es la cínica respuesta que recibe el chico de su progenitor: “*Jamás me ha preocupado el destino de lo que yo ofrecí a cambio de doscientos dólares*” (p. 53).

Aunque el cuento más conmovedor es “Yussavi”, una adolescente que pertenece al municipio de San José Ayuquila, en Oaxaca, lugar donde acostumbra vender a las niñas, a veces hasta “por un par de cajas de cervezas y una de refresco” (p. 134), el mejor de todos es “Entre lastimosos maullidos”, en el cual se revela la identidad de cierta venerada autora que fuera esposa de un poeta mexicano galardonado con el Premio Nobel y cuya ancianidad transcurre ahora en la podredumbre: “ojalá algún día la pobre Elena encuentre la paz” (p. 65). Obviamente, los nombres no revelados, pero sí vislumbrados son: Octavio Paz y Elena Garro.

En este cuento redondo, la historia, la estructura y el tono no permiten elucubrar lo que se oculta detrás de aquella puerta a la que la joven Catalina acude para una entrevista de trabajo. Los tintes de misterio se transforman en asco, dolor y pesadumbre: “El desorden que veía a su paso, sumado al hedor fétido que se concentraba al avanzar, le provocaban una expresión de repugnancia, imposible de disimular” (p. 59).

Leticia M. Hernández Martín del Campo. *Gajes del oficio*. Monterrey, N.L.: Edit. UANL. Preparatoria 16, 2012. 168 pp.

Eligio Coronado



De nuevo Electra

El mito de Electra ha sido recreado o adaptado por diversos autores desde la antigüedad: Esquilo, Sófocles, Eurípides, Cicerón, Benito Pérez Galdós, Hofmannsthal, O’Neill, Giraudoux, Sartre, Pound y Yourcenar, entre otros. Ahora Carlos Treviño Sierra (Monterrey, N.L., 1981) se une a este grupo.

Según este mito, el padre de Electra (Agamenón) fue asesinado por Egisto, amante de Clitemnestra (madre de Electra). Esa muerte fue vengada por Orestes (hermano de Electra), quien asesinó a Egisto y Clitemnestra.

Por otra parte, el psicoanalista Carl Gustav Jung (Suiza, 1875-1961) dedujo de este mito el “Complejo de Electra”, para explicar la atracción afectiva de las niñas hacia sus padres: “Con los años (...) en la muchacha se desarrolla la específica inclinación al padre y la correspondiente actitud celosa hacia la madre. (...) Como es sabido, ésta (Electra) juró sanguinaria venganza contra su madre, Clitemnestra, que asesinó a su marido privando a Electra de su amado padre”

(Carl Gustav Jung. *Obras completas*. Madrid: Editorial Trotta, 1999-. Vol. 4, pp. 150-151).

En su cuento (*Electra**), Carlos Treviño Sierra retoma algunos de estos elementos para revivir esta historia: la hija de nombre Electra, la atracción que ésta siente por su padrastro y la muerte de la madre de Electra a manos de su hija. Carlos incorpora, además, elementos de nuestro tiempo para reforzar la trama: la madre de Electra ejerce la prostitución: “Me dice que el papá de su niña la golpea, que entró a trabajar a ese lugar porque estaba desesperada y no tenía dinero ni para los pañales” (p. 17); al viajar a Tamaulipas, esta mujer es secuestrada por un comando; los ministeriales le muestran al padrastro un cadáver destrozado exigiéndole que lo acepte como el de su mujer: “No la hagas de pedo si valoras la vida de tu hija (...); identifica el cuerpo de tu vieja y dale cristiana sepultura. Es mucho más de lo que otros han tenido” (p. 31); Electra, ya sin la madre, seduce a su padrastro: “Ella cruza sus piernas sobre mis hombros, empujando mi cabeza hacia su sexo” (p. 34); al reaparecer la madre, malherida pero viva, Electra la apuñala: “Ella queda sin aire. Apenas y puede observar la mano de Electra enterrándole un cuchillo en el costado” (p. 40); Electra y su padrastro tienen un hijo y con él se insinúa que Electra mantendrá una relación incestuosa: “Alejandro ya es un hombre –confiesa, todavía desnuda-. Y deja ver, en su mirada, a la misma niña que se alegró de la muerte de su madre y le juró amor eterno al asesino” (p. 44).

A diferencia del mito, la madre de Electra no es culpable de ningún crimen (como Clitemnestra), a menos que estorbarle para conquistar al padrastro lo sea; tampoco hay un padre (como Agamenón) al que Electra quiera vengar, y falta el hermano (como Orestes) que ejecute su malvado plan. En esta moderna Electra, el padrastro es el cómplice de la chica asesina: “Le saco el cuchillo de entre las costillas y se lo clavo en el cuello” (p. 40).

Por otra parte, el incesto insinuado de Electra y su hijo, cuando el padrastro envejece y enferma, le agrega un alto grado de perversión que la Electra original no tenía. Tal vez sea éste un signo más de nuestros tiempos.

Carlos Treviño Sierra y otros. *Electra. Literatura Joven Universitaria 2011*. Monterrey, N.L.: Edit. UANL, 2011. 201 pp.

Eligio Coronado



CÁNTARO ROTO Y CONTINENTE

México es llaga que supura vejaciones
 México es una india con dolores de parto a perpetuidad
 extenuada, sudorosa, pujante
 México es casa de puertas abiertas
 es un anciano ciego
 un niño en la oscuridad
 un joven cretino
 un borracho dolorido de amores
 una puta generosa que no sabe poner condiciones
 México es la virgen de guadalupe y el santo niño de atocha
 y pedro infante y el día de muertos
 México es altar oloroso a cera y a cempasúchiles
 es el sur espabilado
 es la madre abnegada
 un padre soez
 México es un cántaro mágico, a la vez roto y continente
 es la sangre de un pueblo violentado
 es país con alma de tierra y raíces
 es sombra feliz de colonizadores
 México es una mirada amplia y una mirada ampliamente desolada
 es una pesadilla que habitamos sin remedio
 es una niña de trenzas cantando infatigable el himno nacional
 México es una lágrima sostenida
 un sollozo en crescendo
 México es un estadio desnutrido de goles
 es un espíritu que nos espanta el sueño
 México es pasado que abandonamos
 molcajete en la basura
 México es una ilusión y un tratado
 una mesa con salsa catsup
 México es historia que olvidamos
 México es muchedumbre encandilada
 muchedumbre imantada al norte
 México es hervidero ladino
 México es para siempre una esperanza que se empolva
 México es.

Margarita Hernández Contreras